

- **EN LA VOZ ÑÄHÑÚ**
■ **YA MAJUÄNI YA ÑÄHÑU**
Aforismos otomíes de Margarita León
- **HA YA DO_NIHAI / EN LOS CAMPOS DE FLORES**
Rosa Maqueda Vicente
- **ESPEJO DEL ALMA OTOMÍ**
Fernando Benítez / Ángel María Garibay K.



Los Chimalapas, Oaxaca. Foto: Elí García Padilla

EL SENTIDO DEL LUGAR DE LOS PUEBLOS EN RESISTENCIA

Jaime Torres Guillén

- **PERIODISMO EN LA CLAVE DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS**
Edith Herrera, reportera na savi,
en entrevista con Gloria Muñoz Ramírez
- **UMBRAL: MÉXICO, ¿PAÍS O FRONTERA?**
- **NUESTRA VIDA DESCANSA EN EL MAÍZ / XUA IHLAK
YELNBAN KELLO**
Joel Aquino
- **MIGUEL LÓPEZ VEGA, CUIDADOR DEL AGUA EN PUEBLA**
Ramón Vera-Herrera
- **REPRESIÓN EN LA GRANJA. LOS CERDOS DE SITILPECH,
YUCATÁN**
Samuel Rosado
- **BOSQUES PARA EL BUEN VIVIR**
Elí García-Padilla
- **JUICIO A LA HISTORIA: VILLA Y LA INVASIÓN PUNITIVA**
Carlos U. Viguera
- **CANTARES MEXICANOS DE JOSÉ EMILIO PACHECO
EN NÁHUATL**
Traducción de Gilberto Díaz Hernández
- **DISCURSOS POR LA LENGUA MAZATECA**
Juan Gregorio Regino
- **MÁS QUE SÓLO PALABRAS**
Un relato de Elizabeth Brunete
- **PERÚ**
- **MASACRE RACISTA EN LOS ANDES**
Luis Hallazi
- **LA (DE)CONSTRUCCIÓN DE PERÚ**
Raúl Allain
- **GUATEMALA**
- **GENOCIDIO Y REGRESIÓN MILITAR**
Kajkoj Máximo Ba Tiul

¿PAÍS O FRONTERA?

México no es un país acostumbrado a considerarse cruce vital de otros pueblos de América aunque hoy lo sea intensamente. Por décadas nos reservábamos la exclusividad en la exportación a Estados Unidos de mano de obra desechable. Se convirtió en parte de nuestra identidad, por el esfuerzo y el heroísmo implícitos en la hazaña de cruzar, trabajar y establecerse allá. Y por engrosar las importantísimas remesas de los pobres, uno de los pilares de la economía.

La experiencia ha servido como rito de paso para los jóvenes del campo. Braceros, espaldas mojadas, jornaleros, pollos y pollas, *aliens*, *greasers*, *frejoleros*, pero nuestros. Los guatemaltecos, que también cruzaban en abundancia, solían ser invisibles durante su travesía por México.

De Salinas de Gortari a Vicente Fox floreció una suerte de política social expulsora y cínica. Amparados en ciertas ventajas menores dentro del inequitativo Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, los gobiernos mexicanos festinaron las historias exitosas de los paisanos, su sagaz adaptación a la vida estadounidense, su retribución en divisas limpias de polvo y paja. Eso era "poner en alto" el nombre de México, en una lógica bastante retorcida. Si eso ocurría, no era gracias al Estado y la sociedad dominante, sino a pesar suyo, incluso en su contra. La migración económica y por inseguridad es descontento, punto.

El pocho Fox alcanzó ridículos sublimes. La "hazaña" del paisanaje obedece a que en México los que se van están jodidos o corren peligro. Nuestro país no les da para vivir dignamente. Ésta es historia conocida, vieja. Y pese a los muros y las cacerías humanas a lo largo del *bólder*, siguen en curso la expulsión, el ir y venir de miles de connacionales abandonados a su suerte, a merced de polleros, mafias, asaltantes, y una vez allá, la *Migra* y el supremacismo blanco.

En los albores del XXI, que John Berger preveía como un siglo de grandes migraciones, en México se agregó un nuevo ingrediente y sólo nos dimos cuenta que aquí comenzaba su tormento cuando es-

tos hombres y mujeres comenzaron a llamar nuestra atención con caravanas y acciones desesperadas de tan sólo cruzar el río Suchiate huyendo de Venezuela, Haití, Nicaragua, Honduras, El Salvador, Guatemala, Cuba. Y hasta de países de África.

Miles, decenas de miles de latinoamericanos quedan atrapados en México, bajo responsabilidad de las autoridades mexicanas, lo cual no ha impedido que se les extorsione, secuestre, explote, abandone en tráileres, bodegas, contenedores, se les masacre o desaparezca. Cuando no los delincuentes, son las agencias oficiales (Migración, policías locales) quienes los persiguen, extorsionan y al final expulsan. Tal es el sustrato de tragedias como la que acabamos de ver este 27 de marzo en Ciudad Juárez, cuando 40 migrantes guatemaltecos murieron encerrados en la estación migratoria donde se les privaba ilegalmente de la libertad y se les dejó morir.

¿Tendremos pronto una "nueva" franja fronteriza, a medio camino entre Estados Unidos y el resto de América? Al *bólder* del norte y la raya a veces invisible del sureste se sumará una megaobra que, al atravesar por entero el estrecho de Tehuantepec, plantará un nuevo filtro humano del que poco se habla: militari-

zado, en un flujo continuo de transportes pesados, erizado de industrias, servicios y cuarteles. El Corredor Transistmico, nuestro "canal de Panamá" seco, servirá de filtro y frenará a los miles de no mexicanos que seguirán llegando.

Si México aspira a merecer algún respeto regional, debe entonces comenzar aquí dentro. Somos escenario y recipiente de un drama continental que nos concierne. Nos involucra junto con naciones hermanas en situaciones todavía más críticas. Las prioridades e intereses del imperio del norte nunca deben ser las nuestras.

Para los mexicanos, los migrantes que vienen del sur son hermanos, hermanas y hermanitos. Echamos de menos incluso la solidaridad entre nosotros, la descomposición social interna es aguda. Si algo haría de bálsamo para nuestra herida conciencia nacional sería una renovada hospitalidad comunitaria. Fraternidad y tolerancia, en autonomía real de las leyes y reglamentos de la abusiva legislación estadounidense.

¿Somos cárcel, frontera o verdadero refugio? La historia nos respalda. Hemos sido mejores con los migrantes y los perseguidos de América. Hagamos memoria ■



Lamberto Roque Hernández, *The Underground*, acrílico sobre papel de desecho de COSTCO, Oakland, California, 2023.

umbra

La Jornada

Directora General: Carmen Lira Saade
Publicidad: Javier Loza
Arte y Diseño: Francisco García Noriega

Ojarasca en La Jornada

Dirección: Hermann Bellinghausen
Coordinación editorial: Ramón Vera-Herrera
Edición: Gloria Muñoz Ramírez
Caligrafía: Carolina de la Peña (1972-2018)
Diseño: Marga Peña
Logística y producción: Ligia García Villajuana
Retoque fotográfico: Ricardo Flores
Corrección: Héctor Peña
Versión en Internet: Daniel Sandoval

Ojarasca

Ojarasca en La Jornada es una publicación mensual editada por DEMOS, Desarrollo de Medios, SA de CV. Av. Cuauhtémoc 1236, Col. Santa Cruz Atoyac, delegación Benito Juárez, CP. 03310, México DF. Teléfono: 9183 0300 y 9183 0400. El contenido de los textos firmados es responsabilidad de los autores, y los que no, de los editores. Se autoriza la reproducción parcial o total de los materiales incluidos en Ojarasca, siempre y cuando se cite la fuente y el autor. ISSN: 0188-6592. Certificado de licitud de título: 6372, del 12 de agosto de 1992. Certificado de licitud de contenido: 5052. Reserva de título de la Dirección General del Derecho de Autor: 515-93. Registro provisional de Sepomex: 056-93. No se responde por materiales no solicitados.

Editado en Demos Desarrollo de Medios S.A. de C.V., Avenida Cuauhtémoc 1236, Colonia Santa Cruz Atoyac, C.P. 03310, México, DF.
suplementojarasca@gmail.com



Comaltepec, Oaxaca, 2023. Foto: Damián Martínez

RAMÓN VERA-HERRERA

La gente se arremolina afuera de la Casa de Justicia de San Andrés Cholula, en Puebla, en el momento en que sesiona la audiencia programada para este 29 de marzo de 2023 donde se dirime la reactivación del proceso contra Miguel López Vega, comunero, radialista, constructor de pozos, milpero.

Sobre todo, Miguel es una presencia internacional en la defensa del agua y la vida, lucha que tiene muy preocupadas a las cuantiosas empresas acaparadoras de agua en el país, muchas de ellas internacionales. Son embotelladoras, empresas automotrices, agroindustrias, invernaderos y, en gran medida, la cauda de industrias de todo tipo que vuelcan a los torrentes de agua limpia, a los manantiales y aguas subterráneas, una cantidad tal de tóxicos sucedáneos de sus procesos fabriles, que su uso para actividades saludables queda totalmente deshabilitado.

Según la Red Todos los Derechos para Todas y Todos (Red TDT), [el proceso judicial en contra del defensor de derechos humanos Miguel López Vega que fue iniciado por la Comisión Estatal de Agua y Saneamiento \(CEAS\)](#) resultó de las manifestaciones de la comunidad de Santa María Zacatepec en 2019, que se opusieron a los trabajos de drenaje industrial y pluvial del Parque Industrial Ciudad Textil.

En enero de 2020, se le imputaron delitos de “obstrucción a que se ejecute una obra pública” y “ataques a las vías generales de comunicación y a la seguridad en los medios de transporte”, y se le agregó el “de hacer uso de explosivos”. Cinco días después Miguel López fue “puesto en libertad condicionada”, luego de que se le retiraron “dos de los tres cargos en su contra por falta de elementos suficientes”. No sólo no había evidencias suficientes sino que las únicas “pruebas” provenían de declaraciones de dos trabajadores de la CEAS.

El proceso reactivado ahora deriva, según la Red TDT, de una apelación que presentó la Comisión Estatal de Agua y Saneamiento en enero de 2021 “bajo el argumento de que no había sido informada de la audiencia del 29 de enero de 2020”. Según el abogado de la defensa, la CEAS tenía tres días para apelar lo ocurrido y tardó tres años en reactivar el proceso. “La apelación resultó en la decisión del 16 de marzo de 2023 del Tribunal Superior de Justicia de Puebla de revocar la decisión del 29 de enero de 2020 y citar a una nueva audiencia para el 29 de marzo de 2023”.

Para la gente arremolinada en las afueras de la Casa de Justicia de San Andrés Cholula, a la que tildan a gritos de “Casa de la Injusticia”, “Casa de la Mierda”, donde “se coluden las empresas y los gobiernos para cortar las luchas de

los pueblos”, queda muy claro que la judicialización de la protesta, del activismo que se opone a los megaproyectos, de la resistencia que pone por encima de todo la defensa del agua y la vida, de su soberanía alimentaria y su territorio y su lucha por la autonomía, la libre determinación de los pueblos, es una manera de socavar las luchas e imponer un uso indebido de la justicia al recurrir a la fabricación de delitos con tal de frenar la respuesta colectiva de las comunidades contra la cauda de irregularidades que se arremolina en todos los megaproyectos, incluida la cuestión del agua.

En su reciente artículo en *La Jornada*, [Magdalena Gómez señala](#): “El líder comunitario es concejal del Congreso Nacional Indígena (CNI) e integrante del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra y el Agua Morelos, Puebla y Tlaxcala, y está incorporado al Mecanismo Federal de Protección para Personas Defensoras de Derechos Humanos y Periodistas de la Secretaría de Gobernación (SG)”. Y apunta con filo algo que muestra de inmediato la lógica del poder que usa la judicialización como forma de frenar los procesos de resistencia: individualizar los cargos. Así Miguel López resulta el “acusado individual al margen de las legítimas decisiones y acciones de defensa colectiva de la comunidad de Santa María Zacatepec, municipio de Juan C. Bonilla de la entidad, contra la decisión del Comité Estatal de Agua y Saneamiento de Puebla (Ceaspue) de entubar las aguas industriales del Parque Ciudad Textil Huejotzingo, que desembocarán en el río Metlapanapa”.

Esta individualización es, de facto y a la fuerza, una invisibilización de los pueblos, una desaparición del sujeto político que está exigiendo justicia contra los agravios. Todo entonces se vuelve, en esta fabricación, una postura individual que “no necesariamente refleja lo que la gente quiere”. Esto, como bien señala Magda Gómez, es un “uso discrecional y arbitrario de figuras jurídicas para individualizar procesos penales, en el caso de conflictos y movilizaciones producto de decisiones comunitarias. Lo que resulta incompatible con el conjunto de los derechos humanos, en especial con los colectivos, relativos a pueblos indígenas”.

Frente al tribunal donde se le juzgaba, las señoras in-crepaban al poder desde su ser comuneras ya mayores preocupadas de su Miguel alegando a voz en cuello: “La lucha de él no es de apenas, es de más de quince años, de estar luchando por nuestra agua aquí, por eso ahora estamos asoleándonos para acompañarlo. Nosotras no tenemos miedo. Miedo nos tienen ellos. Por eso nos fabrican delitos que no hemos cometido”. Y otra anciana de sombrero y delantal a cuadros terciaba a gritos para que se le escuchara en el mundo: “Tenemos que estar unidos porque así no nos van a poder deshacer. Ya ve cómo nos embolsan y luego nos desaparecen, o nos meten a la cárcel, nomás para seguirnos robando estos arrastrados. Por eso les gritamos que se vayan.

Fuera todas las empresas, la Robafont, la Volkswagen. ¡Que le retiren la demanda al joven Miguel! El agua no es nuestra de ahora. Es el agua de nuestros antepasados y nos la legaron para cuidarla nosotras. Por eso aquí estamos”.

“En un comunicado dirigido al poder judicial mexicano y a los tres niveles de gobierno, 630 académicos y académicas, investigadoras e investigadores de varios países del continente americano y de Europa, afiliados a diferentes centros universitarios, colectivos, organizaciones sociales y de derechos humanos exigen cesar la persecución judicial en contra del defensor del agua y el territorio Miguel López Vega”. Esta respuesta social, multitudinaria e internacional es parte de las causas del miedo que las ancianas comuneras miran en los ojos de las autoridades. De acuerdo a [desinformemonos.org](#), [“la persecución de Miguel López Vega responde a una estrategia estatal más amplia de amedrentamiento y criminalización de las y los luchadores sociales de México](#), que está generando cada vez más preocupación en la comunidad nacional e internacional”.

Casi al cierre de la edición llega la declaración de Mary Lawlor, Relatora Especial de la ONU para Derechos Humanos, que afirma: “Las autoridades deben poner fin a la criminalización del defensor y garantizar su derecho a defender los derechos humanos”.

Al salir, Miguel López se dirige a la multitud reunida, a Chololan Radio, y [ante las redes sociales y medios nacionales e internacionales dice](#): “buscaron una salida alterna, así le llaman ellos: utilizaron un concepto medio raro, ‘reparación indemnato’, quiere decir que ellos dicen que me perdonan, como si yo hubiera hecho eso que dicen que hice”. Y agrega: “No es que esta dependencia, un monumento a la corrupción, esté apoyándonos como pueblos originarios. Más bien es una respuesta de la organización de los pueblos, del apoyo de todos y cada uno de ustedes, de los comunicados, de las firmas, de los audios de apoyo. [...] hay que seguir apoyando a los demás compas que están en la cárcel, a los demás perseguidos, seguir luchando por lo que nos corresponde. La lucha por la vida, por el agua, es lo que somos: vida, agua. Así que nuestro camino está bien dirigido. Y pues si algún día tambaleamos, tenemos nuestros principios, el de mandar obedeciendo, el que desde abajo, el de construir, el de proponer, que es lo que nos han enseñado nuestros compañeros hermanos zapatistas, y le agradecemos al Congreso Nacional Indígena, a todos los colectivos, grupos, a las compañeras otomís, a los compañeros nahuas, a todos los grupos que recuerdan que nosotros teníamos el control de la tierra y del agua” ■

EL MAPA Y EL SENTIDO DEL LUGAR DE LOS PUEBLOS EN RESISTENCIA

JAIME TORRES GUILLÉN

Es común confundir mapa con cartografía. En español se usan como sinónimos y no es raro verlos aparecer en documentos escolares y textos científicos. Sin embargo, conviene precisar el significado de cada cual y sus efectos en la realidad. La cartografía es un instrumento de los Estados con la que se representan fronteras y territorios de ocupación. Fue pieza clave en las Cortes europeas desde donde se planeaba la ocupación y colonización del “Nuevo Mundo”. Acompañaba al otro instrumento del colonialismo: la exploración (eclesiástica, militar y científica). Filósofos del poder como Carl Schmitt reconocieron que la cartografía no sólo permitía orientarse en la navegación colonial, sino servir de dispositivo jurídico para reclamar titularidad de una *terra incognita*.¹ Por lo menos desde el siglo XVII, exploración y cartografía son instrumentos técnicos con los que se establecen los criterios para las reglas del orden socio-espacial o del actual “reordenamiento territorial”. En la historia del colonialismo, de alguna manera la cartografía ha sido una ciencia de príncipes, por lo que se podría decir que es un instrumento de control estatal del espacio.² Reproduce los territorios como globo o planeta abstracto, con la finalidad de tomar tierras u ocuparlas.

Los mapas son construcciones perceptivas de algún lugar, esto es, de “un orden del ser cara a cara con mi cuerpo”.³ Cuando se hacen, siempre vinculan el territorio con algún interés colectivo, puede ser con una amenaza a la salud de la población, con el cuidado de fuentes de agua, con una falla geológica, con el florecimiento de la biodiversidad o la vida de los símbolos de una determinada población.⁴ Los mapas no representan cómo el mundo puede ser visto, sino cómo lo percibimos corpóreamente al convivir en él. No enfatizan un espacio abstracto, sino el lugar como percepción y memoria. Por eso permiten orientarnos en nuestro territorio y saber del suelo que pisamos.

Los mapas son fundamentales en nuestras vidas porque orientan las rutas de nuestras ideas y nuestro caminar. Por ejemplo, un mapa mental permite aclarar los conceptos e ideas de un pensamiento y ayuda a expresarlo mejor ante los demás. Un mapa del barrio o comunidad donde vivo ayuda a enriquecer la pertenencia por el símbolo y experiencias que tengo de los lugares. El mapa es de la colectividad que lo trabaja y cuando lo impulsa tiene efectos muy poderosos. Esto es, tiene efectos porque con él se proponen acciones como disputar una realidad territorial que antes del mapa era invisible o no tenía tanta importancia.

Para hacer mapas no se necesita a profesionales de la cartografía, aunque esto no significa que no podrían participar en la elaboración de éstos. De hecho, podrían enriquecer la creación de los mapas. Sin embargo, cuando se quiere abordar un territorio sólo desde la cartografía no pocas veces se utiliza a ésta de forma descriptiva. Los sistemas de información geográfica (SIG) por lo general trabajan con un enfoque gráfico, cartográfico y estadístico. Dejan de lado la percepción del lugar de quienes habitan los territorios cartografiados. Esto es, no toman en cuenta la construcción de mapas de la gente. Es verdad que la construcción de mapas puede implicar un pensamiento cartográfico, pero su énfasis no radica en la técnica, sino en su capacidad de comprender



Laguna de Chakam Bakam, ejido Laguna Om, Quintana Roo, 2023. Foto: Elí García Padilla

lugares, su historia y compartirlo con las demás personas, por el interés colectivo que desencadena hacerlos. En la elaboración de mapas donde está implicada la gente común, la cartografía como técnica queda subsumida a las intenciones de éstas.

LOS MAPAS NO REPRESENTAN CÓMO EL MUNDO PUEDE SER VISTO, SINO CÓMO LO PERCIBIMOS CORPÓREAMENTE AL CONVIVIR EN ÉL. NO ENFATIZAN UN ESPACIO ABSTRACTO, SINO EL LUGAR COMO PERCEPCIÓN Y MEMORIA

Así, cuando se conecta la cartografía con los mapas se transforma el sentido de la relación entre los elementos cartografiados.⁵ Lo potente de este trabajo es el ejercicio intelectual de relacionar las escalas (barrio, municipio, ciudad) con información (cultural, alimenticia, de salud) y la percepción intersubjetiva del lugar. Aquí la representación cartográfica no es una mera abstracción porque está anclada en la experiencia del lugar de las personas, su historia y en el trabajo teórico que se desarrolla. Existen experiencias que apuntan hacia esa perspectiva. Por ejemplo, los mapas participativos comunitarios,⁶ mapas comunitarios de riesgos⁷ o el mapeo colectivo.⁸

En México y en no pocas regiones de América Latina existen pueblos en resistencia contra el desarraigo de sus lugares. Se defienden ante la tendencia de las metrópolis del capitalismo tardío⁹ de borrar sus fronteras, límites y confines para integrar los cuerpos de las personas a un espacio representado como unidad geográfica y económica homogénea. Esta tendencia de homogeneizar espacios entorpece nuestra habilidad para identificar lugares y los vínculos que nos unen a éstos. Nos distancian de la vecindad y desencarna nuestro trato. Al impedir caminar los lugares, con los espacios representados por el gran capital, se bloquea cualquier pretensión ética del territorio.

Las luchas de los pueblos por defender lugares están llenas de sentido. Es un batallar cotidiano contra el desarraigo y por el rearraigo. Ahí donde se habilitan espacios para los grandes centros comerciales y de servicios, colosales avenidas y periféricos, corredores y parques industriales, se activan pequeñas fuerzas culturales, simbólicas, políticas, artísticas y educativas, que defienden lugares. Su resistencia reside precisamente en su pequeñez, esto es, en la capacidad para sostenerse en soledad, mientras que la inmensa masa de “ciudadanos” mira con optimismo el avance tecnológico de los corporativos que prometen futuro al mismo tiempo que impiden el encuentro de a pie y sin plan de la gente común. Si observamos con detenimiento las construcciones actuales

de los llamados “espacios públicos” (estadios, museos, sala de conciertos, centros comerciales, teatros) excluyen el encuentro espontáneo de la gente porque reunirse ahí supone una planeación de individuos aislados autorizada por el mercado capitalista y el Estado.

Entonces, el sentido del lugar de los pueblos en resistencia no supone “construir o apropiarse del espacio público”, sino vivir en los lugares que se elige para prosperar y recrearse en el cotidiano. Los pueblos en resistencia no reclaman un “derecho a la ciudad” sino los lugares de su territorio propios de la convivencialidad. En un lenguaje propio de nuestro sentipensar latinoamericano, quieren convivir como pueblos y no como meros ciudadanos individuales¹⁰ a los que se les impone un “estilo de vida” para consumir. Contra la gramática arquitectónica del poder que clausura lugares y los convierte en zonas inaccesibles, que aumenta el peso y tamaño de su urbanización, que distancia a las personas de su vecin-

dad y que impone verticalidad en edificios para concentrar a personas según ingresos, los pueblos construyen mapas para liberar sus lugares de los corporativos industriales, la especulación financiera e inmobiliaria.

Alrededor de la zona metropolitana de Guadalajara, Jalisco, existen varios de estos pueblos. Sus nombres son Santa Cruz de las Flores, Juanacatlán, El Salto, Tonalá, Ixcatlán, Huaxtla y San Lorenzo, sólo por mencionar los que, a través de las luchas de su gente, he aprendido un poco de lo que planteo en este breve texto. Pero es seguro que existan muchos otros en otras latitudes donde el territorio es vivido espacialmente en los lugares donde la gente hace su cotidiano en referencia a la tierra.

Quienes vivimos en las ciudades mucho podríamos aprender de los mapas y el sentido del lugar del que he hablado. Sobre todo porque frente a las versiones siempre sombrías de la urbanización, en las ciudades también hay

lugares donde coexisten diversas formas de vida que, en el encuentro no planeado, sin rutas, ni diseños de vida programados, la gente común va imaginando, no sin dificultades, la capacidad y práctica de hacer sus lugares los cuales dotan de convivencialidad. Son pequeños también; he ahí su resistencia.

Por ejemplo, el Comité en Defensa del Bosque del Nixticuil (https://www.facebook.com/Comite.Salvabosque.Tigre.11/?locale=es_LA), la Librería La Rueda (<https://www.facebook.com/larueda.cartонера/>) o Huerto en el Barrio (<https://www.facebook.com/huertoenelbarrio/>), son lugares que construyen y recrean constantemente las personas. Si trazamos sus mapas, veremos que tienen un sentido convivial que está muy lejos de las cartografías que elaboran agentes estatales o profesionales de la geografía. Este sentido sólo puede interpretarse en el cara a cara, en el encuentro sin plan y en la tierra que pisamos ■

NOTAS:

1. Carl Schmitt, *El Nomos de la Tierra en el Derecho de Gentes del “Jus publicum europaeum”* (Trad. Dora Schilling Thon). Buenos Aires: Ed. Struhart y Cía, 2003, p. 125.
2. J.B. Harley, *La nueva naturaleza de los mapas. Ensayos sobre la historia de la cartografía*. Comp. de Paul Laxton; introd. de J. H. Andrews; trad. de Leticia García Cortés, Juan Carlos Rodríguez. México: FCE, 2005. p. 84 y ss.
3. Jean Robert, “El lugar en la era del espacio”, en *Fractal* no. 88, disponible en <https://www.mxfractal.org/articulos/RevisitaFractal88Robert.php>
4. Denis Wood., *The Power of Maps*. Nueva York: The Guilford Press, 1992. p. 10.

5. Tom Koch. *Cartographies of disease: maps, mapping, and medicine* (New expanded edition). California: Esri Press, 2017, p. 3.
6. <https://sswm.info/es/taxonomy/term/2646/locality-mapping>
7. <http://www.veracruz.gob.mx/wp-content/uploads/sites/5/2014/08/Guia-para-Elaboracion-Mapas-Comunitarios-de-Riesgos-Veracruz.pdf>
8. https://geoactivismo.org/wp-content/uploads/2015/11/Ma-nual_de_mapeo_2013.pdf
9. El capitalismo tardío es un término con el que Ernest Mandel demuestra que las bases del modo de producción que explicó Marx siguen operando en el capitalismo contemporáneo por lo que se engañan quienes insisten en que la intervención

estatal y la innovación técnico-ingenieril son capaces de neutralizar el despliegue a largo plazo del capital. Ernest Mandel, *El Capitalismo tardío*. México: ERA, 1979, p. 485 y ss.

10. El pensamiento crítico europeo rechaza el concepto de pueblo porque sus referencias son los contractualismos de Hobbes o Rousseau, quienes lo vinculan siempre al Estado. Por eso utilizan la abstracción de multitud. En América Latina, pueblo se refiere a una pluralidad de colectivos, grupos, comunidades, que resisten y enfrentan a las élites y oligarquías de la región.

Los Chimalapas, Chiapas. Foto: Elí García Padilla





Edith Herrera, periodista na savi. Foto: Óscar Vallotton

PERIODISMO EN LA CLAVE DE LOS PUEBLOS

EDITH HERRERA MARTÍNEZ, PERIODISTA NA SAVI, POR LA DECONSTRUCCIÓN DE LO SIEMPRE DICHO DE LOS INDÍGENAS EN MÉXICO

GLORIA MUÑOZ RAMÍREZ

Edith Herrera Martínez, na savi de Zitlaltepec, Metlatónoc, en la Montaña de Guerrero, es docente en la Universidad Pedagógica Nacional y gestora de Tikosó Espacio Cultural Educativo, en Tlapa de Comonfort, Guerrero; es también defensora del territorio y periodista. Herrera explica la noción del indigenismo y su relación con las maneras en que los periodistas acuden a las comunidades indígenas en busca de información, con una narrativa, dice, que los coloca únicamente como pobres o folclorizados. “Estamos en un momento en el que necesitamos deconstruir lo que se ha escrito y dicho sobre los pueblos”, afirma en entrevista con *Ojarasca*.

–Empecemos por nombrar el indigenismo.

–El indigenismo sigue vigente, no es sólo de los años 70, cuando se construyó el proyecto de unificar a los pueblos y hacerlos monoculturales para intentar desaparecer a las distintas comunidades y pueblos originarios. Para ello se implementó la castellanización, y se nos obligó a aprender el español antes que nuestro propio idioma.

Hoy se implementa un neindigenismo en los territorios. Se trata de seguir mirando a los indígenas como los desvalidos, los empobrecidos, pero nunca se preguntan por qué, sólo se piensa que son la gente con los peores índices de desarrollo humano, los analfabetas. Es una mirada que denigra. El indigenismo le apuesta a reproducir la opresión y la ignorancia que se vive en las comunidades. Y eso sirve a los cacicazgos locales para la cooptación de personas en el tema electoral.

A nivel regional y nacional no se plantea que los pueblos tienen sus diferencias culturales e históricas. A pesar de que todos somos indígenas, somos más de 60 pueblos, más de 300 miradas, si hablamos de variantes dialectales, pero

parece que eso no tiene validez, porque se sigue pensando que indígena es igual a pobreza, y también a folclor.

Las políticas indigenistas están diseñadas para atacar la pobreza y entonces envían dinero a las comunidades para madres solteras, para sembradores, para gente que hace trabajo del campo y los jóvenes que no estudian, a través de veinte mil programas que se han implementado en las regiones. Pero eso no abate los problemas de desigualdad en la zona.

Del otro lado está la parte más utilitaria, que es la folclorización del ser indígena, de ser de un pueblo originario. Se folcloriza porque lo único que interesa de los pueblos es lo que sirve para fines económicos o intereses mercantiles, por ejemplo los huipiles, que ahora todo el mundo los usa y los borda, sobre todo los usa una clase política que por un lado les gusta la artesanía o el arte popular (como mal lo llaman), pero desprecian a quien lo hace. Es una contradicción, porque les gusta lo colorido, la música, la danza de los pueblos, pero a esos pueblos los desconectan de un territorio, siguen siendo oprimidos, no gozan de condiciones y derechos humanos, pero sí sirven para los fines mercantiles, para el turismo. Con sólo usar un huipil y hacer una ceremonia con copal, la clase política dice que ya atiende las problemáticas de los pueblos.

–Cómo se relaciona esa mirada indigenista con las coberturas periodísticas dentro de los pueblos originarios.

–La gran mayoría de los medios de comunicación cubren con esta mirada indigenista. Si hablan de la Montaña de Guerrero o de las poblaciones indígenas, su lente retrata la pobreza. Aparecen fotos o documentales de Cochoapan o de otras comunidades que sólo venden la imagen de las mujeres que no tienen dinero, que no tienen para comer y tienen que migrar. Se hace una mezcla de todos los temas sin entender las causas estructurales, y lo que terminan retratando es gente con un huipil sucio por el

trabajo en la cocina o el fogón, a los campesinos sudando con la ropa desgastada. Eso es lo único que miran.

Esos son unos medios. Hay otros que cuando retratan la Montaña de Guerrero se van siempre a lo más bonito, lo más colorido, lo folclórico. Ahora se puso de moda ir a buscar artesanas o a los niños que rayan amapolas. Van por temas que parece que son tendencia.

–Qué les dirías a los periodistas no indígenas que van a realizar un reportaje en comunidades originarias. Qué les exigirían los pueblos, si tuvieran modo de hacerlo.

–Hace falta la otra narrativa, una que resalte todo lo que sobrevive, lo que resiste, como los saberes comunitarios, cómo los pueblos hacen la recolección en el monte para comer, para curarse con las plantas, cómo se comunican con las deidades para que llueva. Pero no se habla de esa otra filosofía y de la conexión profunda que hay con los elementos de la tierra.

Lo primero que tienen que hacer los periodistas foráneos es mirar, mirar con mucho respeto. Eso significa que antes de bombardear a la gente con fotografías primero hay que entender los tiempos, los ritmos de la comunidad. Siempre hay que preguntar si a alguien le molesta la fotografía. Debería haber una especie de autoaprendizaje, porque respetando los ritmos y los modos pueden encontrar otras fotos, algo realmente diferente. Regularmente van por las mismas poses, no pueden encontrar otras cosas que resaltar, como el valor, la dignidad, la memoria de los pueblos.

Si la gente de los pueblos ha sobrevivido en medio de todo lo que ha padecido de dominación y despojos, quiere decir que hay algo de fortaleza que sería importante resaltar. Tampoco se trata de idealizar a los pueblos y decidir ir a alguna comunidad porque ahí está la mera autonomía o el mero lugar prehispánico, sino pensar en que son los elementos que forman la vida comunitaria y entender cómo se les está amenazando. Si estuviera todo bien en los pueblos, no estaríamos exigiendo respeto a los territorios ni derechos en la educación o la salud.

Hay que tener respeto y una postura política también, ser claros con los pueblos. También pensar en si es reportaje o entrevista con una sola familia o se cita en colectivo, porque hay planteamientos al interior de los pueblos y espacios de toma de decisiones en los que sólo los abuelos y las abuelas intervienen. Se debe buscar participar con ellos en sus actividades. Sumarse y dar el paso al otro lado, no sólo quedarse como observador. La gente puede reconocer que te estás vinculando con ellos y que no sólo son un objeto de un reportaje o fotografía.

Los periodistas deben conocer los diferentes niveles de autoridad que hay en una comunidad, las formas organizativas que tienen y acudir a ellas. También es importante conocer y respetar los contextos que están más desconectados de lo occidental, ver si hablan la lengua o no, ver cómo apoyar y a lo mejor decir "no me traigo a alguien de fuera sino busco aquí quién me pueda hacer la traducción lingüística y también cultural". Que pongan realmente el sentido, el sentimiento de lo que se dice. Implica doble trabajo pero se pueden sacar cosas muy profundas de eso.

-Escuchar debería ser la materia prima del periodismo, pero cómo se vive esta palabra cuando aparecen los medios en sus comunidades.

-Escuchar no es sólo con el oído sino también con la memoria, escuchar si hay alguna señal de los ancestros, escuchar con el corazón. En tu'un savi tenemos una palabra, que, cuando una intenta buscarle una aproximación al castellano, es todo un proceso que dice "golpetéate la cabeza", porque la palabra tiene que tener un efecto en el pensamiento. Es lograr que tu oído quiera entender lo que está pasando. Es tener una disposición de la escucha y generar un tipo de conexión, porque nosotros no vivimos con las personas de allá y hay que tener una disposición de escuchar y de aprender.

-Hace un momento te referiste a la postura política...

-Es necesario en estos tiempos tomar una postura política, sobre todo al estar o trabajar en los territorios en los que vemos los despojos y las distintas violaciones. Es necesario encontrar soluciones ante tantas crisis, tener bien puesta la oreja y escuchar la propia historia de los pueblos más allá del folclor. Los pueblos aprendieron a sobrevivir después de la colonización y hay un pedacito de esperanza que no se acabó, por eso es importante que esa memoria se dé a conocer.

Por eso tienen que estar nuestras narrativas, nuestras memorias, las de los abuelos y abuelas que ya no están pero que nos han dado el ánimo de seguir buscando. Esto tiene que cambiar. Si la gente que hace periodismo define su postura política del lado de los pueblos, hay mucho que aprender en ese intercambio. Hablo de cuando vamos al campo y qué nos cuenta la gente, qué se documenta en las entrevistas, qué nos dice la gente en las comisarias. También sabemos que hay una profundidad infinita si hablamos en la lengua propia de las personas.

-¿Qué hacer si los medios de comunicación siguen reproduciendo la narrativa neindigenista?

-Si la gente de afuera no está escribiendo sobre nuestros pueblos, entonces la pregunta es nosotros cómo lo documentamos. Debemos plasmar lo más profundo de los pueblos, la memoria, el vínculo con el territorio, la cosmovisión y el pensamiento originario.

Estamos en un retroceso en el que a los pueblos se les está tratando como a los pobrecitos, a los que hay que darles dinero. No es una cosa a la que hay que oponernos porque es obligación del Estado garantizar los derechos de los pueblos, pero el tema es cómo hacemos nosotros para que lo que se retrate y lea de las comunidades sea lo que todavía no nos han quitado: la memoria que no se ha despojado.

Muchos de los testimonios sobre la Montaña están aquí en Tlapa, preservan su identidad, su memoria histórica, sus saberes milenarios, lo que cocinan, porque incluso los sabores son parte de nuestra visión como pueblo. Es importante que cuando escribamos vinculemos la parte cultural siempre afianzada a los saberes tradicionales y a los vínculos con el territorio, para que no estemos folclorizando.

Cómo hacemos para recoger nosotros estos saberes en los propios territorios y también sus otros problemas. Vemos, por ejemplo, que se están dejando de hablar los idiomas, encontramos en las escuelas que hay maestros que sí hablan lengua, pero no la de los niños de la comunidad en la que están. Los programas escolares no están escritos desde nuestro pensamiento, sólo son traducciones del pensamiento occidental.

Los pueblos tenemos la posibilidad de transmitir la sobrevivencia de la humanidad y lo probamos en la pandemia. Si escribimos y decidimos colocar nuestras narrativas, nuestra historia, cómo pensamos, cómo vivimos y

trabajamos, qué tenemos, qué sobrevivió, damos la posibilidad a que gente de otros mundos, de otros continentes, vean la importancia de seguir anclados al territorio, no solamente desde lo físico, sino también desde lo espiritual y medicinal.

-¿Hacer periodismo desde dentro?

-Hay que animarse a escribir. Yo no estudié periodismo, pero del 2011 al 2013 estuvimos escribiendo primero por una necesidad, porque las mineras iban a entrar a la Montaña y el gobierno decía que habría desarrollo, es decir, que llegaría lo que el Estado no le da a las comunidades. Mi experiencia empezó con el fin de denunciar que era una mentira, que la minería no era progreso y que estaban engañando a los pueblos porque no hay minería "verde", y luego, cuando pasaron las tormentas *Ingrid* y *Manuel*, era indignante ver cómo los medios reportaban sólo lo que pasaba en las ciudades de Guerrero, como Acapulco.

Nos dicen que hay que ser neutrales, pero si la cultura hegemónica tiene el poder y el control de los medios y nos hacen consumir lo que ellos piensan en castellano, por qué nosotros no colocamos eso en nuestros idiomas y hacemos una traducción cultural de los mensajes y sabidurías en nuestros pueblos.

Es importante porque estamos viviendo una crisis en los territorios. La gente se está yendo porque no encuentra posibilidades, hay desplazamiento forzado histórico, le llaman migración, pero los pueblos lo hacen para sobrevivir. Si queremos sobrevivir y queremos que nuestra cultura sobreviva, sí, el huipil y el huarache son importantes, pero no hay que olvidar lo más profundo: practicar nuestro idioma, enseñarlo. Esto puede ser un periodismo comunitario.

Desde hace algunos años empecé a hacer notas. Que los medios no dijeran la verdad nos causaba mucha indignación. Nos sacaban la nota roja, nos colocaban a los indígenas, a las mujeres, a la gente de la periferia en un discurso que nos revictimizaba. Entonces, si no estamos conformes con lo que se está diciendo de nuestros pueblos, pues hay que aprender cosas básicas para elaborar un texto que no tiene que ser muy largo. A veces si una habla desde las emociones, desde lo que sentimos y pensamos, con un solo párrafo atrapas a la gente porque estás siendo sincero. No tenemos por qué mentir, es lo que estamos viviendo y hay un montón de historias que no se están contando de la gente ■

Periodismo comunitario en Suljaa'. Foto: Óscar Vallotton



NUESTRA VIDA DESCANSA EN EL MAÍZ

XUA IHLAK YELNBAN KELLO

JOEL AQUINO MALDONADO

Los zapotecos pensamos que el corazón de la vida comunitaria es el maíz. Pero no únicamente los zapotecos: los mazatecos, los huaves, los mixtecos, los mayas y todos los descendientes de los pueblos originarios que vivimos en México tenemos como alimento fundamental el maíz. Aun la capital de la República, a pesar de su grandeza diabólica, depende del maíz.

La comunidad en la que nació se llama en zapoteco *Yalhalgr*. Los españoles nunca pudieron escribir *Yalhalgr*, no pudieron llevar a la letra la palabra *Yalhalgr* y la transformaron en Yalálag. *Yalhalgr* quiere decir: *ya* [cerro], *halgr* [que se des-parrama].

Nosotros no somos zapotecos. Los colonizadores no pudieron escribir *zaapochtecas*, porque cuando los aztecas invadieron y conquistaron el Valle de Oaxaca nos llamaron *zaapochtecas*. *Pochtecas* porque en el Valle de Oaxaca y el Istmo casi todos tienen vocación para el comercio; por eso nos pusieron *zaapochtecas*, *pochtecas* por la vocación comercial y *zaa* porque la leyenda dice que nosotros, los *benhegwłhax*, venimos de la nube.

En el zapoteco del Istmo y en el zapoteco del Valle para decir nube se dice *zaa* y en el zapoteco de la sierra se dice *begr*, por eso somos quienes nacimos de la nube. *Benhe* es hombre, *ure* [antiguo, ancestral], *zaa* [nube]: los humanos antiguos que vinieron de las nubes, éstos somos nosotros, y el idioma que hablamos es *dixgwłhax*, no es el zapoteco; eso es invento de los colonizadores. Es *dixgwłhax*, que quiere decir: palabra antigua que hablaron quienes vinieron de las nubes, dicho poéticamente.

La comunidad de Yalálag se distingue porque ha sembrado toda la vida. La fundaron hace mil años los zapotecos del valle de Mitla como avanzada militar para detener la invasión de los mixes, que no siguieran invadiendo territorio zapoteco.

Los fundadores de Yalálag y de muchas comunidades zapotecas de la sierra eran personas muy preparadas, eran personas cultas; no eran simples militares. Prueba de ello son las excavaciones arqueológicas que existen y las palabras que inventaron y utilizaron para dialogar. Tuvieron una inteligencia para ponerle nombre a los diferentes parajes, a los diferentes espacios geográficos, a los manantiales, venenos y arroyos. Reconocieron plantas y sus usos, identificaron piedras y minerales y dejaron una riqueza inmensa. Además del idioma dejaron una diversidad de maíces; una riqueza genética que dejaron regada en toda la Sierra Norte.

En mi parcela siembro maíz negro, maíz blanco, maíz amarillo. El maíz negro en zapoteco se dice *xuabzao*, el maíz blanco se dice *xuabzalle*, el maíz amarillo se dice *xuabzache*.

El maíz negro es considerado como una princesa. Cuando los zapotecos hablan de ese maíz lo manejan con tanta delicadeza, porque es un maíz muy delicado y, además, de éste se obtiene la tortilla más rica que existe en la comunidad y en toda la sierra, por eso le dicen *xolhaxdao*, la Virgencita. Son siglos y siglos de experiencia sobre el cultivo de la milpa. Es toda una universidad la que nos dejaron.

El asunto es la modernidad. Cuando se abrieron las carreteras, fue cuando llegaron los maíces que se cultivan en el Bajío, en Tehuacán y en otras regiones del país. La gente pensó que había una vida menos difícil en las grandes ciudades y algunos pensaron que la solución era comprar maíz. Pero la gran ventaja es que las abuelas y los abuelos trans-

miten sus conocimientos a los niños y a los jóvenes, para entender lo que vale el maíz en la vida familiar y en la vida comunitaria.

Los niños aprenden los saberes del maíz desde pequeños, desde los cinco años los van encaminando, pero además la madre les habla, les canta lo que vale el maíz, lo que significa ser campesino, lo que significa ser productor de su propio alimento y, sobre todo, de alimentos saludables. Porque el futuro de las comunidades depende de la capacidad de autosuficiencia alimentaria de cada familia.

Oaxaca no se podría autogobernar si no fuera por la producción de la milpa. Existen 570 municipios en Oaxaca y 13 mil comunidades, pequeños asentamientos a lo largo de toda la sierra, en la Mixteca, en la Sierra Norte, en la Costa, en el Valle, en la Mazateca, en fin, son ocho regiones y son miles de comunidades y miles y miles de sembradores de maíz desconocidos.

Cuando llega el mes de mayo, empieza a invadirnos la inquietud por conservar la milpa, empiezan los relampagueos, y a pesar de la sequía terrible que hay, los campesinos están pensando en sembrar. En cada hogar hay un banco de semillas de diferentes variedades. Pero no solamente de maíz, porque la milpa de los zapotecos, de los huaves, de los mayas, de los mixes, tiene una diferencia muy grande con la milpa que se siembra en Sonora, en Chihuahua, en el Valle de Tehuacán, que podríamos decir es una milpa "moderna", resultado de la agricultura moderna. La milpa prehispánica, la milpa mesoamericana, la milpa de los zapotecos es una asociación de cultivos.

En la parcela que yo tengo se produce maíz, la semilla de calabaza, el chile y el maguey. Son muchos los cultivos que pueden atenderse en una milpa y éstos tienen su ciclo. Para poder producir tal variedad de productos se prepara la parcela en el mes de septiembre, se aprovecha la semana o el periodo de mucha lluvia. Antes se rozan, se limpian parcelas que han descansado cinco, diez, quince, o veinte años. Entonces se cierra la humedad con el primer cultivo y en diciembre se le mete otro cultivo, se le mete el arado y a finales de diciembre se le mete el tercer cultivo para poder sembrar

el chile y la calabaza, porque son semillas muy delicadas que crecen a base de pura humedad. En marzo esa milpa ya está produciendo calabacitas tiernas, guía de calabaza y en abril ya produce el chile tierno.

Hay un gran conocimiento de cómo se mueve la naturaleza para poder hacer que florezcan todos estos cultivos. En los primeros aguaceros es cuando se siembran las variedades de maíz. Podemos sembrar, en una sola parcela, dos variedades o tres variedades, o una sola variedad.

Los saberes acumulados en la comunidad de Yalálag y en muchas otras comunidades son inmensos. La supuesta modernidad del Estado mexicano ha ido deteriorando la fortaleza de la milpa a pesar de tantas agresiones, de tantas plagas que tiene la milpa —porque la plaga mortal no son los insectos, la plaga mortal es la burocracia que gobierna este país.

Hace más de treinta años fueron construyendo una política agrícola encaminada a acabar con la agricultura tradicional. No lo hacen gratuitamente, porque sí saben la inmensa riqueza que hay en el territorio de Oaxaca y ahora sí se ve claro que al acabar con todos los agricultores tradicionales quedaría el campo libre para que las grandes transnacionales se apoderen del agua, de los bosques, de los mantos freáticos y sobre todo de los minerales.

En Oaxaca hay más de 350 concesiones mineras; hay comunidades en donde las compañías canadienses ya están presentes destruyendo la naturaleza y el trabajo de muchas generaciones.

El cultivo de la milpa es el eje vertebral de la vida comunitaria y es el eje vertebral para construir y planificar el futuro de este país, de Oaxaca y el legado de los pueblos indígenas. El cultivo de la milpa va parejo con la conservación de los idiomas. ¿Qué sería de nosotros si nuestras comunidades no tuvieran la capacidad de conservar el idioma zapoteco? El idioma zapoteco es como un archivo secreto que tienen las comunidades, donde se registra la riqueza que anida en cada uno de nuestros territorios: los nombres de los parajes, los manantiales, solamente ahí se pueden encontrar.

PASA A LA PÁGINA 9 ►



Maíz de Oaxaca. Foto: Ojarasca



Mural callejero en Tepoztlán, Morelos. Foto: Ojarasca

◀ VIENE DE LA PÁGINA 8

Por eso una de las grandes preocupaciones del Estado moderno es acabar con nuestros idiomas. Tras la Revolución una de las primeras tareas de la escuela rural fue empezar a acabar con los idiomas originarios. Vasconcelos decía que para poder derrotar el atraso y la marginación en que viven los pueblos indígenas había que acabar con la milpa, había que acabar con el idioma.

Para elevar el coeficiente intelectual de los indios, decían que había que acabar con el cultivo del maíz, porque el maíz no alimentaba al cerebro. Sin tener las pruebas científicas en la mano, llegaron a hacer tales afirmaciones. Hubo un antropólogo estadounidense que le recetó al ministro de Educación José Vasconcelos eliminar el cultivo del maíz y meter el cultivo del trigo, porque eso permitiría elevar el coeficiente intelectual de los niños zapotecos. Eso es una gran mentira.

La tarea de destruir a las comunidades y a los pueblos originarios data de hace muchos años, de hace muchos siglos, y a pesar de que es una agresión brutal, despiadada, los pueblos se mantienen vivos, las comunidades se mantienen vivas; por eso las lenguas continúan —no todas— pero muchas de las lenguas que nos dejaron nuestros antepasados continúan en las comunidades, en las regiones, incluso en la Ciudad de México.

En la Ciudad de México están presentes todos los idiomas que se hablan en Oaxaca: hay mixtecos, zapotecos, chinantecos, huaves. El gran problema que existe en este país y en las comunidades es no tener la sensibilidad para entender la inmensa riqueza que nos heredaron nuestros antepasados.

Si en una familia no hay conciencia de lo que es benéfico para nuestra salud, vamos a comprar productos basura de las grandes transnacionales. Ahí está Walmart y en el caso particular de Oaxaca los que tienen mejores ingresos se ponen felices cuando aparecen las tiendas transnacionales. La clase media es feliz comprando basura en esas tiendas.

Una tarea de primer orden es entonces crear conciencia de cómo alimentar a los niños y a las familias, y en Yalálag existe por parte de las abuelas un alto grado de con-

ciencia. Sobre el maíz que se vende en la Conasupo, ellas de inmediato dijeron: eso es maíz apto para el consumo de animales, necesitaríamos estar muertas para abandonar la milpa, porque ahí está la base de la sobrevivencia de las comunidades.

En la celebración comunitaria resalta lo que vale la milpa. En cada celebración comunitaria los pueblos tenemos la oportunidad de reconstruir nuestra vieja utopía, por eso tenemos la capacidad para resistir, porque seguimos pensando que algún día seremos libres, completamente libres de las ataduras del coloniaje y del neocoloniaje.

Cuando el gobierno de Zedillo favoreció la entrega del maíz a las grandes compañías transnacionales, los pequeños empresarios agrícolas dejaron de sembrarlo, abandonaron las parcelas, con bodegas, con pozos, porque les resultó insoportable competir con los productores estadounidenses fuertemente subsidiados. Se calculaba que los agricultores de Estados Unidos recibían anteriormente 130 mil millones de dólares de subsidio.

Un agricultor puede perder, pero el Estado le regresa el dinero que perdió, y precisamente esa estrategia es para acabar con la agricultura de nuestro país. Los subsidios de Estados Unidos han logrado destruir a millares de agricultores en México.

En esos tiempos se contabilizaban 450 agricultores que se habían suicidado para poder salvar sus tierras, maquinaria y pozos y poder heredárselo a sus hijos. De lo contrario, el banco hubiera embargado esas propiedades.

En la India cuando llegó el algodón transgénico lograron convencer a los productores de que había que comprar la semilla, los insecticidas, los herbicidas y el crédito para sembrarlo. Fueron créditos impagables y muchos agricultores indios se suicidaron a raíz de que llegó la semilla transgénica. Por ese camino va nuestro país.

Pero gracias a la resistencia de muchas organizaciones y particularmente del grupo de científicos, que con su acción solidaria para nosotros, nos han fortalecido con su conocimiento profundo sobre el tema del maíz.

Hay que resaltar que desde que apareció el maíz híbrido, no fue aceptado en las comunidades. El maíz híbrido tiene

la desventaja de que no soporta los contratiempos de la naturaleza, mientras los maíces nativos sí resisten. ¿Quién puede decir que este ciclo agrícola va a ser favorable? Nadie puede predecir. Los ciclos agrícolas son altamente variables: puede haber abundancia de lluvia, escasez de lluvia (como está sucediendo) y sin embargo los maíces nativos y sobre todo el maíz amarillo lo soportan.

Tiene que haber producción a pesar de todo, porque en la concepción de los zapotecos y de los indígenas, el maíz no es para llevarlo al mercado; cuando se lleva al mercado se pierde, se descapitaliza la familia. El maíz que se cultiva es para garantizar la sobrevivencia de una familia y son tan sabios que saben que el clima es tan variable, y que 2017 no puede ser igual que 2016 o 2014. Para eso son las reservas. En la comunidad había reservas para dos años, cuatro, cinco años, porque puede venir una sequía y nos puede dejar sin granos y para eso son las reservas.

Es diferente en el estado de Morelos —por ejemplo—, donde en muchas partes los campesinos terminan de cosechar y ya está el coyote comprando todo, o incluso ya vendieron un cincuenta por ciento y ya nada más reciben el otro cincuenta por ciento por el pago de su cosecha.

En la lógica de los zapotecos, de los mixes y de los pueblos originarios no es así, el maíz se tiene que guardar, se tiene que cuidar, porque la existencia de maíz es lo que permite que un jefe de familia pueda prestar el servicio a la comunidad ■

JOEL AQUINO MALDONADO, en la década de 1970, junto con otros intelectuales mixes y zapotecos planteó la propuesta política de la comunalidad, para sistematizar la forma en que se reproducen las relaciones sociales y la identidad de las comunidades originarias oaxaqueñas. Es fundador y dirigente de la organización Uken ke uken ("hacer posible lo imposible"). Sus reflexiones sobre la importancia del maíz y de la milpa en la vida de los pueblos han impulsado a distintos movimientos sociales como la Red en Defensa del Maíz. Ésta es la primera parte del texto que, con el mismo título, publicó en Centro de Estudios para el Cambio en el Campo Mexicano (2021).

LECTURA DE LOS “CANTARES MEXICANOS”:



MANUSCRITO DE TLATELOLCO*



José Emilio Pacheco

(Octubre, 1968)

Quando todos se hubieron reunido,
los hombres en armas de guerra
fueron a cerrar las salidas,
las entradas, los pasos.
Sus perros van por delante,
los van precediendo.

Entonces se oyó el estruendo,
entonces se alzaron los gritos.
Muchos maridos buscaban a sus mujeres.
Unos llevaban en brazos a sus hijos pequeños.
Con perfidia fueron muertos,
sin saberlo murieron.

Y el olor de la sangre mojava el aire.
Y el olor de la sangre manchaba el aire.

Y los padres y madres alzaban el llanto.
Fueron llorados.
Se hizo la lamentación de los muertos.
Los mexicanos estaban muy temerosos.
Miedo y vergüenza los dominaban.

Y todo eso pasó con nosotros.
Con esta lamentable y triste suerte
nos vimos angustiados.

En la montaña los alaridos,
en los jardines de la greda,
se ofrecen sacrificios,
ante la montaña de las águilas
donde se tiende la niebla de los escudos.

Ah yo nací en la guerra florida,
yo soy mexicano.
Sufro, mi corazón se llena de pena;
veo la desolación que se cierne sobre el templo
cuando todos los escudos se abrasan en llamas.

En los caminos yacen dardos rotos.
Las casas están destechadas.
Enrojecidos tienen sus muros.
Gusanos pululan por calles y plazas.

Golpeamos los muros de adobe
y es nuestra herencia
una red de agujeros.

Esto es lo que ha hecho el Dador de la Vida
allí en Tlatelolco.

CRÓNICA DE INDIAS

...porque como los hombres no somos todos muy buenos...
Bernal Díaz del Castillo

Después de mucho navegar
por el oscuro océano amenazante
encontramos tierras bullentes en metales, ciudades que
la imaginación nunca ha descrito, riquezas, hombres sin
arcabuces ni caballos.

Con objeto de propagar la fe
y quitarlos de su inhumana vida salvaje,
arrasamos los templos, dimos muerte
a cuanto natural se nos opuso.

Para evitarles tentaciones
confiscamos su oro;
para hacerlos humildes
los marcamos a fuego y aherrojamos.

Dios bendiga esta empresa
hecha en su nombre.

Mariposa. Roca labrada en Cuauhilama, Xochimilco. ca. 1520. Foto: Justine Monter-Cid



“MEXIJKATL XOCHIKUIKATL” ITLAIXPOUALIS



TLALTELOLKO IMATLAJKUILOLIS*



José Emilio Pacheco itlajkuilolaxka
(nauatl)

(Octubre meetstli, 1968 xiuitl)

Ijkuak nochimej monechikojttoyaj,
ika intepostlateuil yaojtlakamej
yajkej kitentsakuatoj kisaloyan,
kalakiloyan, panouayan.
Tlekantokej inchichiuan,
youij intepotsko.

Uajka kakistik tlatlatsintli,
uajka tsajtsilistli moajkomankej.
Miakij tlakamej mosiuajteemoyayaj.
Sekij mokonemakuanauajuikayayaj.
Ika kajkayaualistli mijkej,
yon axkimatiayaj onmijkej.

Uan esomijyotili kiejekaxoloniaya.
Uan esomijyotili kiejekamauayaya.

Uan tatatsitsin iuan nanatsitsin mochokajtlalanayayaj
Kinchokilijkej.
Mijkatsitsin kinyolchokilijkej.
Senka momajmatiayaj in mexijkaj.
Kintlajtlaniaya majmayotl uan pinajyotl.

Uan nochi inon techpantik.
Ika inon totonalchokilis uan tokuesolis
timoyoltekipachojkej.

Tsajtsilistli tepapan,
tlaltepalkalko xochitlalpan,
xochitlakualmanaj,
kuaujtepekixpan
kampa mosoua chimalayauitl.

Xochiyaojyopan nitlakatki
nimexijkatl.
Nitlajjyouia, niyolpatsmiki;
nikita kuesoli kiyaualoua teokali
ijkuak nochi chimaltlatlatikatej.

Pojpostektokej tepejtokej amimimej ojtipan.
Kaltlapacholxolejtokej.
Chichiluijtokej kaltepamitl.
Kuekueyokaj okuilimej kalojpan uan itualko.

Tijxamikaltepantotomotskej
uan totlakualis
se koyokmatlatl.

Inin kichijtok in tlen Techmaka Yolistli
nepa Tlaltelolko.



Roca labrada en Cuauhilama, Xochimilco, ca. 1520. Foto: Justine Monter-Cid

MASEUALMEJ INXIUJPOUAL

...pampa kej tlakamej amo tinochimej senka tikualmej...
Bernal Díaz del Castillo

Teipan san tlauei tiakalnemij
temajmatikapan yayauik ueyi atl
tikasikej tlali molontikaj tepostli,
altepemej tlen axkemaj moixpouilyejyekohtok,
tlajtlapiali, tlakamej yon matlekikistli yon kauayojmej.

Pampa neltokayotl tikinmatiltisnekij
uan tikipoliuilitisej kuaujtlan chanej tlakayotl,
tijxoxoletskej teokalmej, tikinmiktijkej
akin maseuali techojtsakuilij.

Ma kitlaelkauakaj kiixtokasej
tikinkuilijkej inteposteokuitlaj;
teiknelmej tikinkuapasej
tikinixtliteposuijkej uan tikinteposmekailpijkej.

Ma Teotl kiteochiua ni tekipanoli
tlen ika itookaj omochijki.



Del libro *Buñuel, una maleta sin viaje*, Teruel, 2020. Foto: Miguel Sebastián

EN NOSOTROS ESTÁ NO CAVAR LA TUMBA DE NUESTRA LENGUA

JUAN GREGORIO REGINO

Éstos son los mensajes bilingües pronunciados al inicio y el final del Precongreso para la institucionalización de la lengua mazateca por el escritor Juan Gregorio Regino, director del Instituto Nacional de las Lenguas Indígenas (INALI), ante autoridades municipales, educativas, colectivos y activistas en la cabecera municipal de Jalapa de Díaz, Oaxaca, el 18 de noviembre de 2022.

Nga ngo én chajá kui ngasondiee, xikóni tsa ngo xtín nanguiná xi kji'me, kó kjama xtobá, kjama s'ian; xikootsa kitikjaa ngo naxaa t'ananguii, kó fo'andájin, kó 'me ndaa. Énná, sóná, kjoacháná, isieená, kjoasijéná kui xi nga'ño ngo naxinanda, kótjin máña, kótjin kjiyaxkii xi xota 'miná.

Cuando una lengua muere, un pedazo de nuestra patria se rompe, el proyecto de nación se empobrece, una vena del mundo deja de circular, la respiración del planeta se contiene, el aire apaga su canto. El pulso de una nación está en el palpar de sus lenguas, de sus músicas, de sus danzas, de sus colores, de sus olores; en su suma, de su diversidad cultural y lingüística.

Ngo jíña, ngo yojoña, ngo nanguíña. Ngoó tón sinié tjíná xi ts'én ngoná, kuí tón siniéba énná 'mí. Énná, miín nó kjindi-boáni, ngo xkaa, ngo naxóo, ngo 'yoo, ngo jamaa, ngo n'ñoó kamandani, boats'én kamáchjinie, kamá ngo, kamá ndojo nguijín xkoa tokoo nga ndokjoaa. Nã xi tindyoón k'ebi, xikóni xi Chikón nanguii naxii kojó nangui són xi ko'naxitjee énná kó ko'ee nga'ño tsi'e nga xchajájin. Je jachó oraa nga xchjox'aa ndyik'poon, nga ko'e ngo kjoakiti énná, ngo kjoachjiniee; kondakjoa, si'anya kojó si'ank'ii xojon ngayeje kjoakjintakón xi kich'aa kó tikón tie, ko tikon masien. Boats'en nga xtjo'ño kó sokoó ngo ndiyaa tsié, ngo ndiya kjoachjinie, ngo ndiya ndi'í. Boats'enga kjin kuichijmii ni kats'énjóná xititjón xi je ja'a, xi katsjañe, xi katsjafe énná. Kjenga ta chjí ndyibichjii ni xi kamata'in. Tangá nã koóná ngote tsa kjin kuichijmii énná, tsa kjoa xo'ya, tsa kjoa ngatsjo si'ankjoo. Ts'amejéno'on ndsa'an, tsi'enga chjabee ngo kjoakjintokon, ngo kjoafoatsjien, kó kjin kuichijmii kjoaporitica, kjoachinga, kjoachiní, kjoakjoón-

tokon, kjoaxtién, kjoaxikon. Tangat'eni nga boakoon nga tjó ndiyájin énná.

Somos de una sola sangre, de un mismo cuerpo, de un mismo territorio, compartimos un tesoro en común que es nuestra lengua, herencia milenaria de nuestros antepasados. Esta lengua está hecha de una misma materia que es la naturaleza: hojas, flores, retoños, bejucos y raíces se ensamblaron para producir ecos, tonos, sonidos y silencios que nuestros antepasados supieron amalgamar para crear un sistema perfecto de comunicación. Nosotros, los que estamos aquí, como los *Chikones* de los lugares sagrados de la sierra y la llanura, la vamos a proteger para que tenga mayor fuerza y crecimiento. Llegó el día de abrir los ojos, de luchar, de atrapar la escritura tonal, musical, mítica y sagrada del mazateco para alcanzar la libertad. Libertad para recrear, reescribir, reaprender y reeducarnos en la ruta de un nuevo destino. El movimiento que generemos los intelectuales, los profesionistas y las autoridades municipales presentes será para revertir la hostilidad y la discriminación que políticas de etnocidio de gobiernos soberbios del pasado han causado sobre nuestra integridad. Estamos pagando muy caro las políticas de exterminio que nos han impuesto, pero en nosotros está el no cavar la tumba de nuestra lengua. Los invito a tomar con responsabilidad esta misión y empezar a crear en nosotros, en superar dogmas, mitos, prejuicios, indiferencia, envidia, demagogia, corrupción, competencia y traumas que han impedido el crecimiento de nuestra lengua.

Ngo naxinanda si'an yojoná ngayaje ndoba xá xi chjaá nanguiná, xi ndokjoañaán Naxintsjie (Oaxaca), Ndatsi'ña (Puebla) kojó Nguits'indaá (Veracruz). Kuí xi 'ño kich'aa ndoxáná tsi'e nga kosotjien kjoakjintokóná, kuí xi naán kojó xi na'mi. Kui nanguiná xi katsabokja chjiniená María Sabina kojó xi katsjaa kjoakjintakon Ricardo Flores Magón, kó ja'ín ya'a naxinángot'e. Xínji kjuindiboa xi kositjoón xáná, tiñání, xi xcha, xi xongoo, xi kjindii, xi, chjon, xi xi'in. Yá ngot'e, ngo xojon si'ankastjien xi ko'á nga'ño ná, nga xotaña xi ngo naxinandaná.

Vamos a reconstruir nuestra nación y nuestra lengua, a superar las divisiones políticas entre los municipios de Oaxaca, Puebla y Veracruz. Los municipios deben ser padre y madre de nuestra cultura, en este nuevo proyecto de nación mazateca que abraza los cantares de nuestra sabia María Sabina y

el espíritu revolucionario de Ricardo Flores Magón, que hoy nuestra cañada lleva su nombre. No vendrán extraños a encabezarnos nuestras tareas, nosotros, los adultos, la juventud y la infancia, las mujeres y los hombres lo vamos a hacer. Vamos hoy a suscribir un documento que selle nuestro pacto, nuestra alianza, nuestra coalición de que todos vamos a luchar por nuestra lengua.

Ngo kjoakitií énná kjamatsijen ngot'e, je tjiokjoo ndiyaa, je kjamaxo, je kjamango. Kuíxi skjix'a ndiyaa kjoakitií, tsa k'a, tsa nguindie, tsa kjin, tsa tiña tsa xtja, tsa á, kui xi kokján ngo ndiya.

Hoy está surgiendo una norma de escritura para nuestra lengua, está encontrando un camino, una dirección, una unidad. Abrirá el camino de la sabiduría, tanto en el infinito como en el plano terrenal, en lo global y en lo local, en lo espeso y en lo ligero, es la que abrirá senderos.

Tangat'eni nga jmijiná ngo kjoakitií énná nga kis'ijña masien xá xi chjaa kjoachjinie énná xi itjatséni nó 1954 kojó nga jmijín ndi'ikoyá ñanga tjibokoya énná. Nda ñá tikón naán énná chjabee ndiyáná, xi tsjangasee nixtjín énná kojó ndoba xojojá.

La falta de una norma de escritura, entre otras carencias, ha truncado los procesos de alfabetización iniciados en nuestra región desde 1954, así como de una educación bilingüe efectiva. A partir de un proceso autogestivo vamos a retomar el camino que le dé futuro y fuerza a la educación indígena en nuestra región.

Ngot'e kich'aa énná, nijminá, ndáná, ntiáná; kji'tie nijmee chjiniee xi xikoo xojon kjoachikon xi tsanguiya kojó xi fo'aa kjoachjinie. Si'ankas'ien ndoba isien, ñanga otjé, ñanga ndiba ts'uií. Kondokjoa foñe foñee énná, kjoa costumbre ngatama, nga s'ioo, nga xiniee ñño. K'uijñaan tié nó énná (2022-2032) tsi'enga sokoo ndiya.

Está tendido nuestro destino en esta norma de escritura, como los granos de maíz del *chjinie* que son como libros sagrados, que manda y recibe señales del universo. Nuestra palabra, nuestra narrativa, nuestra voz y nuestra plegaria, alumbran este día. Vamos a enviarlas al *ndoba isien*, donde nace y se cultiva la sabiduría, así también aquí en lo cotidiano vamos a hablar escandalosamente nuestra lengua para que se haga costumbre. Con todas estas ideas hay que construir un Plan de Acción para el Decenio Internacional de la Lengua

Mazateca 2022-2032 y preparar el Congreso Nacional para la Institucionalización de la Lengua Mazateca en 2023.

Kjoachjinieba, kjoakjintakoba xi chjinii, kuí xi sí'ankjaán, kui xi kuiyotjinguii ndyijon ndyijon ngot'e féjin xib'oa, jmi chi-boajjin, jmi tsindiójin, jmi kjoantokójiin, ngaya xkoa tokoo k'uitjeee, ngaya inimána k'uitjiyaa tsí'e nga anda anda kojá, nga ndánga kamaxchaa.

Lo que vale es el conocimiento, la sabiduría, eso es lo que vamos a incentivar, eso es lo que tenemos que alcanzar día con día, eso no se acaba, no tiene medida, no tiene límite, no tiene envidia; vamos a sembrarlo en nuestra conciencia, a cultivarlo en nuestro corazón para que con paciencia crezca y madure.

Chjooee ndiyaa kjoachjiniee, kjoakitii, kjoakixii; jé boats'én kats'enkátsjien xititjóna Andrés Manuel López Obrador nga ñaxon xi xota nanguiná 'miná xi kich'aa ndi'ii kjoafoátsjien, nga xota tsjiéxon, nga xota tibáxon. Boatitso xi kamá xtitjóna naxintsjie Salomón Jara, Ja yaa ngot'e, chja'axiin xi ts'e, xi boá , xi ndoo. Ña xi máná ndokojo yáá, xkaa, naxóo, ndijoo, naxii, ndajoaa, nda chikoón, ndii, nño. ¿Yani xi chjinie ngasee?.

Vamos a tomar el camino de la sabiduría, de la virtud y de la verdad. El presidente Andrés Manuel López Obrador ha expresado que los pueblos indígenas tenemos una cultura de luz comunitaria, de alto humanismo y de ejemplar honestidad. Asimismo, el futuro gobernador Salomón Jara apuesta por el trabajo comunitario, por el tequio y por la solidaridad que caracteriza a nuestros pueblos. Tenemos que hacer a un lado lo que detiene nuestro desarrollo: la tiricia, la nostalgia y la indolencia. Tenemos la sabia de los árboles, de las hojas, de las flores, de las piedras, del agua, del mar, de la luz y de las estrellas. ¿Qué más sabiduría?

II

¿Yañáa? Kó kji'i isiená nga ndiba isien kojó nga kamajño? ¿Kó kji'i kjeen nga ndokjojoo chjoná, ndiná? ¿Mí én xi ní'anchjii ngasee?

¿Quiénes somos? ¿Cómo es nuestro rostro al amanecer y al anochecer? ¿Cuál es nuestro retrato ante nuestra pareja e hijos cuando hablamos? ¿Qué lengua privilegiamos?

Nanguiná, kantie jó ndobaxá ya'á ñanga tsa'boátjien énná. Kanyitó xi chjaa Naxintsjie, ján xi chjaa Nguitsinda kó jó xi chjaa (Puebla). Naxinanda yí'i ñanga fotjoñe, kótjin xota, kótjin nguindie, je kia nts'enguindie xotanángá xikoo México ñanga kats'en nguindie 14 944 xota, naxinanda xi chjaa Ndoxa Xá México 18 767 xota.

En el territorio mazateco existen 32 presidencias municipales donde todavía se habla nuestra lengua; 27 en Oaxaca, 3 en Veracruz y 2 en Puebla. En diversas ciudades del país también se ha asentado nuestra gente, como la Ciudad de México con 14 mil 944 hablantes, y otras entidades como el Estado de México con 18 mil 767 hablantes.

Xki tié nó, INEGI, fo'ayá xki tsí'e k'otjin mañá. Kó xki xi ts'enda kjenga ta nguindie fotjó énná. Nó 2010, 230 124 kamaa kó nó 2020 237 212, s'etsi 7088 tsijin xkii énná. ¿Áni nga bikjamaa?

Cada diez años el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) levanta el Censo de Población y Vivienda, que da cuenta de que el crecimiento de la población hablante de nuestra lengua está estancado. Los datos estadísticos de 2010 con los de 2020 reflejan un ligero incremento de 7 mil 088 hablantes en diez años. Es decir, pasamos de 230 mil 124 hablantes en 2010 a 237 mil 212 en 2020. ¿Por qué está sucediendo esto?

Tikón tie, tikón masien énná, xikots'en kamayaa ngot'e, jmi-jin xota xá xi ndaseen, tiboaa ñá, xi kia tjiskóna ni xi ndyichiniee, ngo ni ndyí'binsójan, ndyí'bindájin, ndyifondájin,

xikots'en ya'áni kjoakjintakon xchaa. "chi tsaña, chi tsí'e naána t'ananguii". Ta kjin, ta kjiin, ta tsí'é, ta see, ta ndyí'bindikóña, ta ndyitsitsijeña xi ndyikjibe ngo kjoa kiti, ngo kjoandiyaa.

Nuestra lengua, como lo hemos visto en esta reunión, vive en la indiferencia y el abandono, las autoridades municipales no la incluyen en sus planes y programas de trabajo, y el sector educativo que de ella vive no le ha sabido corresponder como la tradición manda. Existe en nuestra cultura la ley de la reciprocidad, "dar para recibir" en la que los que vivimos de la lengua materna entreguemos *Chje* para que las raíces de nuestra lengua sean más profundas. La forma de corresponder a los dones que recibimos es a través del *chje* que se acompaña de rituales religiosos y sociales pero que está en desuso. Hoy, con desconfianza, con indolencia y con apatía miramos a los que se atreven a pintar el papel y a sembrar cuentas y narrativas que quieren darle vigor a nuestra lengua.

Tangá ngot'e, kui nixtjibi je kamatsijen ngo xojon kjoakitii énná, ¿kótsen kamanda?, ¿ya xi kats'enda? Nga je kamayaa, nga je kamakjiná xchot'osoon xchtsijeen, ñá kistingui, ñá kistiya, ñá tjien tikón 'ño isien nixtjiin, ñátjien kis'ijña x'ian. Kos'e Kjoa'binda kamá, kuindyise ndiyaa, sí'anaxo isien nixtjiin, kónaxiejin, kónaxi'á tsa ngo chí'in ya'á, sí'ankas'ien chje, nijmi, ñá kistingui, ñá kixindyandikon. Xchosoón kóts'en kamango ngo xojon xi ya'á ngayeje én xota naxijen, xota ningotsié, xota ntá xjo, xota nguít'á, xota mba, xota ndatsi'ña (Puebla), xota nguít's'inda, ñanga katsen énná.

Este día se ha revelado la primera versión de la norma de escritura de la lengua mazateca, hemos visto los avances que tiene, ¿cómo se construyó? ¿quiénes lo hicieron? Cuando estemos enterados todos del proceso y los desafíos que nos impone su resurgimiento y su dignificación entonces llevaremos a cabo el *chjot'oson*, acto de observar, analizar e interpretar las señales, y la *kjoa'binda*, que es la acción de alinear los tiempos, de enderezar el rumbo, de saldar cuentas, de enviar señales de reconciliación y paz. En esta experiencia, vamos a poner en práctica el *Xchosoón* que es un modelo de planificación lingüística para calcular, ponernos metas, medir nuestras capacidades, sumar voluntades, crear conciencia de unidad y descubrir el potencial de nuestra lengua. Una primera tarea es armonizar las variantes dialectales expresadas por el soyaltepecano, el ixcateco, el jalapeño, el nguít'á, el mbá, las variantes de la sierra, las de Puebla y Veracruz.

Ngatjandiba xojon tibaa, xojon tón siniee, xojon tsjeee, xojon xkii xi kamak'iyaa ngot'e, xikoo ngo ts'o, xikoo ngo x'ó. xikoo ngo njño tsjá. Ngatamanga'ño, ngatama'yo, ngatamadyikan, ngatamaxkjuen. Ja kuini ngot'e ndyichijin, ndyicha'á xinguii,

tjindo ndichjaa, tjindo ts'iee, xi kamatikoo ngot'e kui nguindiebi, Ndá Xjo. Kjin kjochojoo énná, ngot'e kjoakjintakoon jmi ndobay'ajjin, tjichjájin; tjien ndyik'on, tikoon naan, tikon na'mii, tikón x'iajin.

Que vengan los papeles blancos, los papeles de oro, los papeles limpios, los papeles de tributos en las que se va a registrar a la usanza de la pintura y bordado del huipil y del cotín la escritura del idioma mazateco. Que ocurran cuatro cosas: *Ngatamanga'ño*, *ngatama'yo*, *ngatamadyikan*, *ngatamaxkju* en nuestra lengua, por eso hoy nos hemos saludado y nos hemos mirado de frente; están nuestras hermanas y nuestros hermanos en este lugar de Jalapa de Díaz para congraciarnos y soñar un largo camino para nuestra lengua, porque la sabiduría no tiene cárcel, no tiene fronteras. Tenemos ojos, lengua padre y lengua madre, no estamos huérfanos.

Tsí'é tí'ájin inimájnó, ngot'e nga kjoandiyaa ñátjien kjochojo énná nga kjoandiyaa, nga kjoakixii, chjenga sí'ankjoo; jé kamatikoo ngot'e, ¿mí xi fí, mí xi ndiboana ndyijon, nguui. Ngoo Komité k'uijña xi kó'a ni xi kichiboaa ngot'e, kui komiteba kóáa xi kats'enda xojon kjoakitii énná, xota xáná, xota chjinie xojoná, xota Né xi 'mi sindicato. Kuixi skjibengui ngayeje xi ndyits'entsjaa ngá'ño énná xikoo chjinie én, chjinie xojon kojó xi ts'en xota xchaa, tsí'enga kjochoo ngo Congreso ñánga kamatiko ngayeje xota xi chja énná. Tsa kamango, kjin kjochojo énná, tatsjájin nga kiní'an'yaa yojona ngot'e nga k'e jae k'ui nguindiebi.

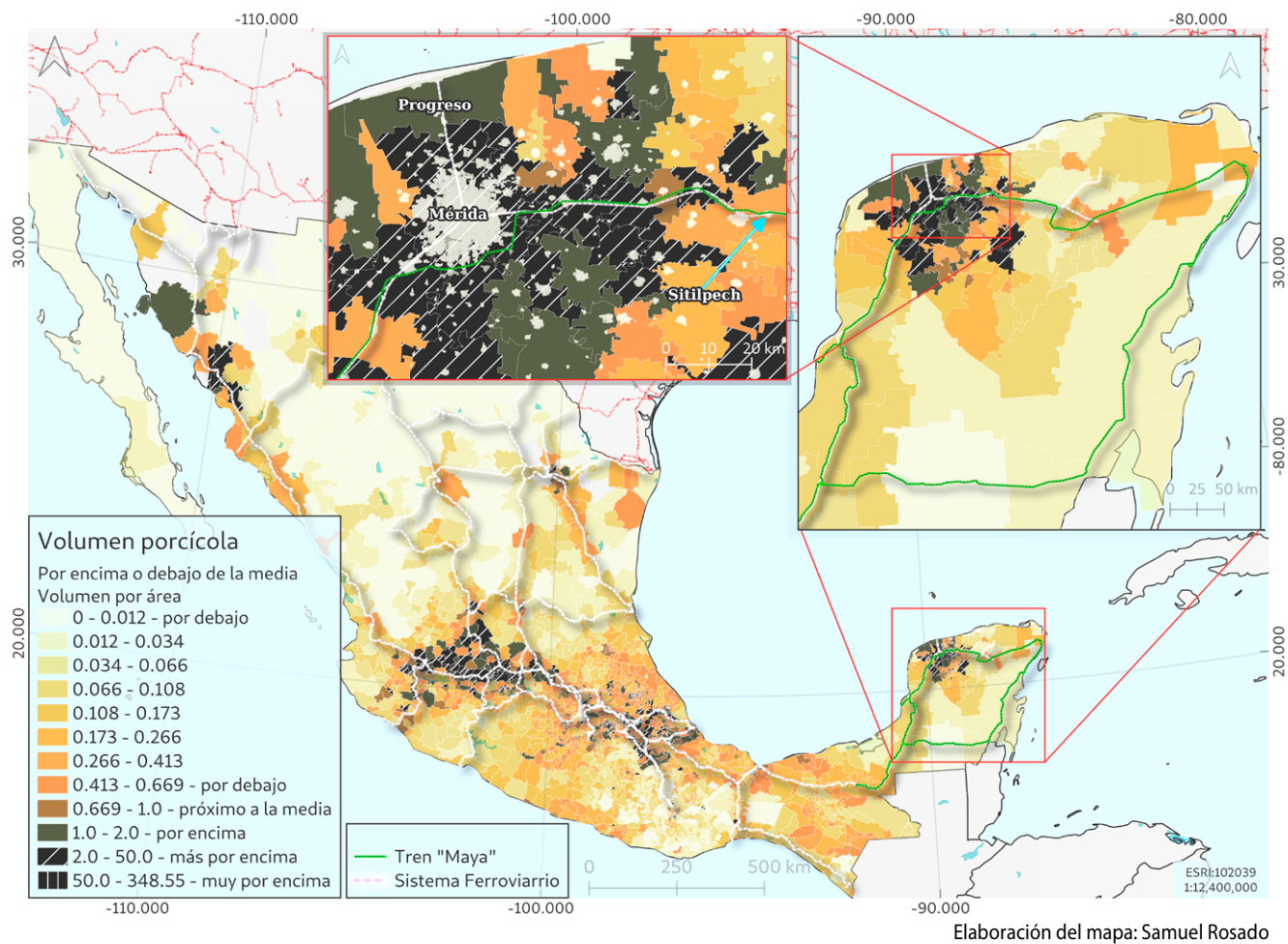
Llenen de paciencia y sabiduría sus corazones, hoy es la ocasión para iniciar la ruta hacia la oficialización de la norma de escritura del mazateco, debemos pensar, después de esta histórica reunión, ¿qué sigue? Es necesario integrar un comité conformado por una representación del Consejo de Planificación Lingüística, los presidentes municipales y las instancias educativas y sindicales de educación indígena, para llegar a un Congreso Nacional en el que la norma de escritura guíe la ruta del andar de las y los guardianes de la lengua, de las y los embajadores tradicionales, de las y los voceros de cada municipio y variante dialectal, acompañados por las instituciones de los tres niveles de gobierno. Será una reunión sin precedentes si logramos caminar juntos comunidades e instituciones de gobierno en la lucha por poner la lengua mazateca en el más alto nivel de prestigio.

Boakji'í én, nijmi, ntia xi ts'enkas'iejno'ón.

Éste es el mensaje, las reflexiones y los pensamientos que les hago ■

Del libro *Buñuel, una maleta sin viaje*, Teruel, 2020. Foto: Miguel Sebastián





REPRESIÓN EN LA GRANJA:

LOS CERDOS Y EL MERCADO MUNDIAL

SAMUEL ROSADO

En lo que va del año, el gobierno del estado de Yucatán ha conducido e intensificado una política calificada de persecución judicial contra la comunidad de Sitalpech y simpatizantes de su lucha por el territorio.¹ La empresa Kekén, subsidiaria de Grupo de Kuo S.A.B. de C.V. (GK), una de las principales productoras de cerdo en México, busca instalar una granja porcícola de grandes dimensiones que, en el suelo poroso de la península, únicamente causará devastación en los cuerpos de agua, el suelo y el aire que respira la comunidad de Sitalpech.

No obstante, la intensidad de la respuesta del Estado —que ha derivado en ocho personas con cargos penales en su contra y cuatro detenciones extrajudiciales por manifestarse— evidencia el gran proyecto económico de regionalización e integración de la península al mercado mundial. No es coincidencia que el mal llamado Tren Maya (TM) pasará en la proximidad de Izamal y Sitalpech, ni tampoco el aumento de la especulación inmobiliaria, la instalación de más fábricas, centros turísticos y el incremento acelerado del volumen de producción de cerdos. De 2006 a 2021, el valor de la producción de carne de cerdo se triplicó en Yucatán y el volumen en granjas aumentó 58%. Tan sólo en 2021, el estado registró la producción de 155 mil toneladas de carne y 193 mil toneladas de cerdos en pie.²

Mérida y los municipios colindantes concentran un volumen significativo de la producción porcícola dada su cercanía al puerto de Progreso, las fábricas de procesamiento de alimento de cerdo en Umán y las de empacado de carne en la zona metropolitana de Mérida. Esta región, aledaña al TM y compuesta por 38 de los 106 municipios, concentra el 91.7% del volumen de cerdos de la entidad. El municipio de Izamal, en el que se ubica Sitalpech, está tan próximo a esta región que está siendo absorbido por una dinámica de producción pecuaria para el mercado mundial.

En 2018, Semarnat autorizó a Grupo Porcícola Mexicano, S.A. de C.V. (también subsidiaria de GK) la instalación de una meggranja de 3 mil hectáreas y más de 24 mil cabezas de cerdo en Maxcanú, Yucatán.³ En la Manifestación de Impacto

Ambiental (MIA) se afirma que la meggranja requerirá una inversión de mil millones de pesos y que recuperará toda la inversión en menos de 5 años. Después de este periodo, la empresa puede continuar acumulando capital para invertir en más granjas y conectar con más corredores logísticos, como el México-Puebla-Progreso, mencionado desde el decreto de Zona Económica Especial de Progreso del entonces presidente Enrique Peña Nieto, implícito en el Acuerdo de Sustentabilidad de la Península de Yucatán y aún vigente con el TM. No es fortuito que Amazon instalara un centro logístico en Umán y Walmart otro en Mérida. De hecho, la logística de la industria porcícola es de alta escala y conecta con otras industrias: destaca la planta de Kekén en Umán, que tiene su propio gasoducto conectado a la red nacional de gas natural.⁴

La MIA antes mencionada afirma que en conjunto la “disponibilidad de agua” y la cercanía a la carretera Mérida-Celestún “representan atributos de gran ventaja logística, de abastecimiento y comunicaciones”. Por otro lado, la MIA justifica la construcción de lagunas artificiales utilizadas en las meggranjas para “tratar” agua residual con una norma que no sólo se aprobó en 1996, sino que ha demostrado ser insuficiente para atender la compleja problemática del agua a nivel nacional.⁵ Al tono de un acto de caridad, la empresa dice haber otorgado 800 de las 3 mil hectáreas para la “conservación” y facilitar “la participación de autoridades locales y académicas para realizar estudios de biodiversidad”. No deja de relucir cómo descartan a las comunidades ancestrales que han habitado ahí por siglos.⁶ En el caso de la meggranja de Kekén en Sitalpech, la comunidad refiere que las autoridades ni siquiera les han entregado la MIA.⁷

La comunidad de Sitalpech se enfrenta con intereses del capital internacional, no sólo a una meggranja local. En 2020, GK reportó ventas netas por 45 mil millones de pesos, de los cuales 58.4% resultaron de la exportación a “mercados de Oriente... Japón, Corea del Sur, China, así como Estados Unidos, Canadá, Hong Kong y Chile”. En comparación, el gobierno de Yucatán registró un ingreso de 38 mil millones de pesos ese mismo año.⁸ En cuanto a toda la producción porcícola de Yucatán, la aduana de Progreso registró operaciones comerciales de exportación de productos derivados del cerdo por 17 mil millones de dólares en 2021,

de los cuales 94.4% tuvieron como destino Japón y China.⁹ Resulta extraño que pese a las denuncias de ambientalistas, comunidades afectadas y académicos, el gobierno del estado premió a GK con la certificación del programa “Entorno Activo y Saludable”.¹⁰

No es la primera vez que se reclama al gobierno del estado la persecución política de defensores de derechos humanos, laborales y ambientales. A 49 años del asesinato del líder sindical peninsular Efraín Calderón “El Charras”, es preciso recordar que no podemos permitir que siga ocurriendo la represión.¹¹ No podemos jamás olvidar a los defensores del territorio, los 43, las y los periodistas a quienes se ha asesinado, y todas las personas que han sido silenciadas por darlo todo en aras de la justicia, sin recibir más que la muerte o el exilio. No es difícil deducir que el proyecto de integración regional de la península pueda decantar hacia un Estado de mayor autoritarismo, con los militares haciendo labores de civiles, el aumento de cuerpos de seguridad privada para resguardar zonas estratégicas, y el uso del aparato público para criminalizar a quienes ejercen su derechos constitucionales a la autodeterminación, manifestación y libertad de expresión ■

NOTAS:

- <https://piedepagina.mx/el-delito-de-defender-la-vida-y-el-territorio-en-yucatan/>
- Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera
- Resolutivo: 31YU2018AD033
- Estudio: 31YU2013G0002
- Estudio: 31YU2018AD033
- https://www.bmv.com.mx/docs-pub/infoanua/infoanua_1093445_2020_1.pdf
- <https://www.sinembargo.mx/03-03-2023/4331716>
- https://www.yucatan.gob.mx/docs/transparencia/informes_ejecutivo/2020/INFORMACION_FINANCIERA_INTEGRAL_4T2020.pdf
- Agencia Nacional de Aduanas de México
- https://www.bmv.com.mx/docs-pub/infoanua/infoanua_1093445_2020_1.pdf
- <https://www.lajornadamaya.mx/yucatan/108068/el-charras-uno-de-los-martires-mas-importantes-de-yucatan>

HA YA DO_NIHAI / EN LOS CAMPOS DE FLORES

Rosa Maqueda Vicente
(ñähñu)

It's not here, it's not your house

embabi a nun'a zi ma jäihu_
ga'tho ya ku xidi mpe_fi ndunthi
nuwa pe gi beni ge ya 'yu_u_
zi ku, beni, handi ya 'ñu ri zi jäihu_ ...

¿Quién recoge la cosecha?
In the vegetable fields,
in the flower fields,
in the fruit fields

En campos de peras, uvas, girasoles,
manzanas, tomates, almendros y nogales
nubes de pesticidas, espaldas multicolores
en parcelas de avena, tabaco y cebada
acres de pistacho, kiwi, lechuga ...

¿Quién alimenta a la población?

¿Quién fabrica tus ropas?
En talleres de maquila,
el trazo de las formas
el espacio que no se mira...

Bajo el sol de mediodía,
la cosecha de canola
nadie le dijo a las aves,
¿dónde sus alas posar, dónde su vuelo remontar?
Acompaña hermano, ese cuerpo envejecido, no lo olvides,
ayer colocó en tu mesa la cosecha de sus manos.
Here is not, it's not your house, bí embi.

In the flower fields
entre cielos azules
acompañado del viento
un águila
emprende su vuelo,
sus alas
ya nunca tocarán la tierra
al lado del camino
yace un cuerpo marchito
in the flower fields
los sueños de esos muertos,

¿dónde reposarán?



Museo de Sitio, Tenayuca, Estado de México.
Foto: Justine Monter-Cid

ROSA MAQUEDA VICENTE, tallerista comunitaria, escritora y poeta ñähñu. Cofundadora del Proyecto Cultural Ya mfeni. Ha publicado poesía, ensayo, narrativa y artículos de difusión cultural. Autora de los poemarios *Ya nda / Semillas / Seeds* (2021) y *Hyaznä / Luz de Luna / Light of the Moon* (2023), con traducción al inglés de N. C. Bloem, P. Cheney.



Plaza de la Constitución, CDMX. Foto: Miguel Sebastián

MÁS QUE SÓLO PALABRAS

ELIZABETH BRUNETE

Mientras más me acercaba a mi destino, el calor se hacía más insoportable. Huehuetla definitivamente no era como lo había esperado, tenía grandes árboles alrededor de la carretera, sus vistas tan impresionantes me describían un lugar maravilloso. Pero aún faltaba para llegar a mi destino. Había preguntado acerca de Lipuntahuaca, un sitio tranquilo en donde las personas están acostumbradas a la gente que viene de fuera por las constantes llegadas de los estudiantes a la universidad, y claro, yo era parte de ellos.

En cuanto llegué no podía creer que estábamos totalmente rodeados de montañas y había pocas nubes que nos cubrieran del sol. Me sentí incómoda por estar sudando tanto. Zacatlán nunca había llegado a tal temperatura y comenzaba a molestarme. Mis padres sólo me dejaron en la casa en donde viviría y pronto se marcharon. Para mi suerte no era la única que estaba sufriendo, algunos compañeros parecían irritados de verdad. Honestamente no recuerdo cómo terminé platicando con algunos de ellos, lo que sí recuerdo fueron esas advertencias de que seguramente escucharía a la llorona por las noches, o que Kiwikqoloo ('Señor del Monte') podría llevarme a la cascada para matarme, claro el señor que cuida a los árboles.

No había creído todas esas historias que contaban. Al fin y al cabo, nadie los había visto en persona o al menos eso era lo que yo creía... Las noches eran más frescas que las mañanas, comenzaba a adaptarme al clima. Pero todavía me daba miedo salir por las noches, el sólo pensar que me enfrentaría a un lugar que desconocía me causaba pavor, por lo que permanecía en mi cuarto, lejos de todo lo que pudiera hacerme daño.

Una noche que no podía dormir, decidí levantarme y estar fuera. Estuve un rato sin escuchar ni tampoco ver a nadie, confieso que no tenía miedo, veía a los árboles mecerse con el poco viento que pasaba, eran muy altos. Parecía que alguien había cuidado de ellos desde hace ya muchos años. De pronto escuché cómo se rasgaba uno, como si hubiera sido cortado, al escuchar el estruendo que hizo la madera me asusté y volví adentro. Creí que tal vez alguien estaría trabajando, pero ya era demasiado tarde.

Unas gotas de lluvia comenzaron a escucharse, así que decidí entrar. Estaba cerrando la puerta cuando la voz de mi madre sonaba alarmada cerca de los árboles, me estaba llamando con gran desesperación. Me quedé atenta hasta que volvió a llamarme. Le contesté aun cuando mi voz estaba entrecortada por la lluvia, ella me gritó pidiendo ayuda.

No lo pensé otra vez y bajé corriendo las escaleras. Al llegar abajo la lluvia comenzó a mojarme, pero seguí

corriendo por la vereda hasta llegar al cruce que daba para el monte, con todas mis fuerzas llamé a mi madre, pero ahora la escuchaba más lejos, mantuve el paso hasta que sentí que alguien más estaba conmigo. Frené en seco cuando vi cómo un árbol se estaba moviendo de una manera muy aterradora, su forma era la silueta de una persona y sus ramas eran perfectos brazos humanos.

Me quedé sin aliento hasta que se acercó a mí y pude ver que era mi madre. Me dijo que se había perdido, que tan sólo había venido a buscarme. La lluvia cesaba y después de abrazarla, me propuso regresar para poder cambiarnos, comenzó a guiarme por un camino muy hermoso, hasta parecía que era de día, no había piedras con las que pudieras tropezarte, ni mucho menos hoyos. Mi madre estaba muy seria, casi no hablaba y eso me preocupaba un poco. Después de caminar más y más parecía que no llegábamos, por lo que comencé a sentir miedo, mis sentidos estaban alerta.

Sabía que algo no estaba bien. Una sensación diferente me recorría de pies a cabeza. De pronto, volví a escuchar el sonido de un árbol cayendo, pero esta vez parecía estar muy cerca de mí, no podía verlo e instintivamente comencé a llorar, volteé a mi costado, pero estaba completamente sola. No estaba mi madre y la luminosidad que tenía en mi sendero comenzó a oscurecerse. Fue cuando abrí los ojos abruptamente y un grito de pavor salió de mi garganta, pues estaba a tan sólo un paso de caer al vacío ■

VIOLENCIA Y MASACRE RACISTA EN LOS ANDES DE PERÚ

LUIS HALLAZI MÉNDEZ

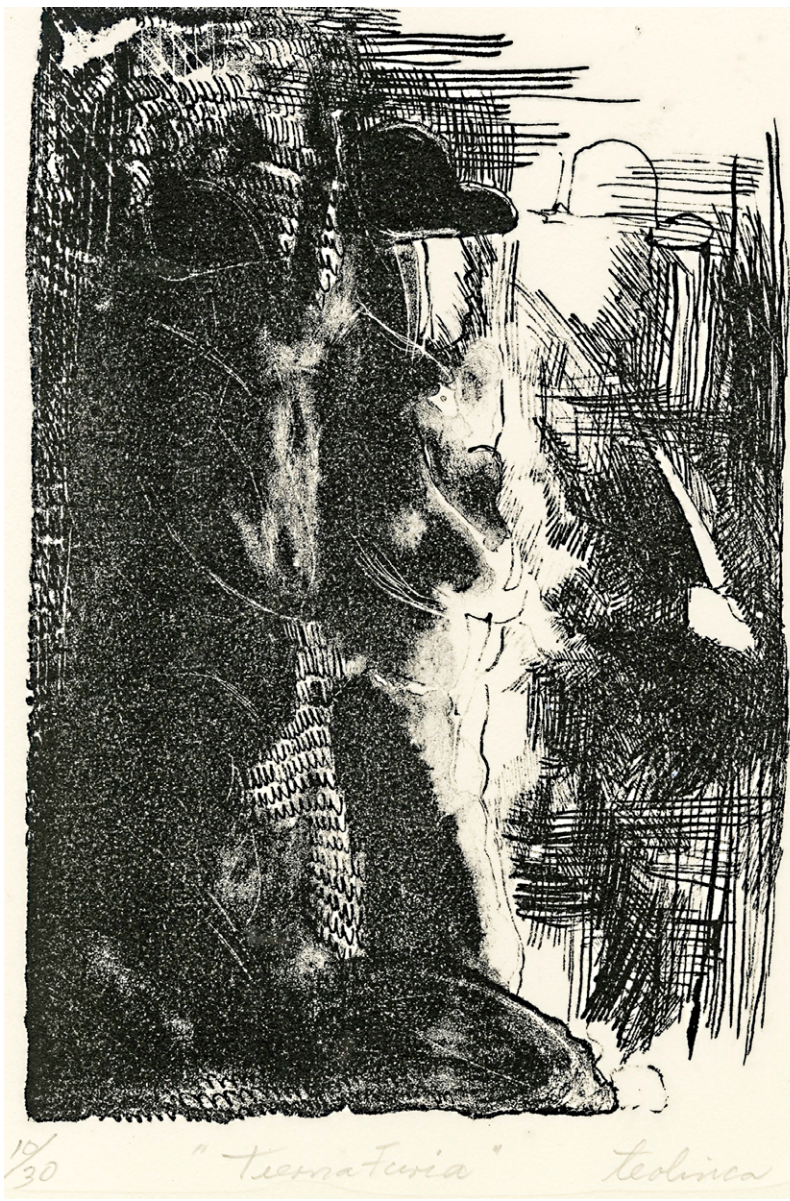
El año del 2023 estará marcado por las graves violaciones de derechos humanos ante las protestas realizadas por la población peruana, a partir del intento de disolución del Congreso del ex presidente Pedro Castillo y su inmediata vacancia.

Es claro determinar el detonante de las protestas. Sin embargo, el mismo sector que negó el resultado electoral en el 2021 y desestabilizó al gobierno de Castillo hoy no quiere entender que el devenir de la actual crisis política, que lleva más de 100 días sin ser resuelta, es producto de una brutal represión policial y militar; sin duda, la más virulenta del aparato del Estado desde que regresamos a la vida democrática hace 22 años, sumado a una desafiante postura del gobierno de Dina Boluarte por negar y tergiversar los hechos de violencia¹ y no generar las mínimas condiciones para establecer responsables ante la pérdida de vidas y otras violaciones de derechos fundamentales.

Son varias las explicaciones al caos actual que hoy vive el Perú, pero destaca un rasgo constante y vigente; la elevada polarización política desde hace 21 meses, a partir de los resultados de primera vuelta de las elecciones presidenciales, que llevaron a Castillo al poder y a Keiko Fujimori a la derrota. Señalo este momento para resaltar que durante 21 meses hubo una multiplicación de discursos violentos que a partir del 7 de diciembre terminaron en hechos violentos, que han llevado a masacres en ciudades andinas de Ayacucho, Andahuaylas y Juliaca.²

Han sido hasta el momento más de 70 muertes,³ de las cuales 49⁴ tienen serios indicios de una actuación desproporcionada de las fuerzas policiales y militares, las que han sido documentadas y prueban la responsabilidad directa de las muertes en manos de las fuerzas del orden, casos que no están siendo investigados debidamente por el Ministerio Público o que adolecen de extrema lentitud.⁵ A estos casos hay que agregarles los centenares de heridos,⁶ las detenciones arbitrarias en varios casos ilegales⁷ y los procesos judiciales abiertos sin pruebas a personas que participaron de protestas.

Pero no sólo existe un negacionismo para esclarecer la verdad de los hechos, sino también para reconocer las demandas de quienes protestan, y por tanto, cerrar toda posibilidad de diálogo. La presidenta Dina Boluarte ha negado



Tierra Furia, grabado de Teolinca Escobedo

reiteradas veces atender demandas políticas, mencionando que sólo atenderán aquéllas que sean demandas sociales;⁸ este acto, en sí mismo, constituye una violación de los derechos políticos de la población que protesta, un acto discriminatorio, asumiendo que las poblaciones que protestan en las zonas andinas no pueden tener demandas ni intereses políticos, pero la respuesta es más contundente y preguntamos: ¿quiénes son sino las poblaciones que mayoritariamente protestan, quiénes son aquellos peruanos y peruanas que perdieron la vida en las actuales protestas?

En la región de Puno las 22 personas presuntamente asesinadas por fuerzas del orden son identificadas como parte de un pueblo indígena quechua o aymara, los 10 peruanos

que perdieron la vida en Ayacucho pertenecen al pueblo quechua, de la misma manera las 7 personas fallecidas en Andahuaylas, o en Cusco 2 comuneros indígenas. De las 49 personas asesinadas más del 80% son indígenas, el porcentaje es parecido para los heridos y personas detenidas.⁹ Las personas que han perdido la vida por responsabilidad directa del Estado son miembros de poblaciones indígenas mayoritariamente.

En el departamento de Puno según el censo del 2017, el 90.8%¹⁰ de su población se autoidentifica como parte de un pueblo indígena y desde hace más de 85 días, dicha población vive en zozobra, cuando se limita el ejercicio de sus derechos fundamentales, viviendo bajo *Estado de Emergencia* permanente y con *Toques de Queda*; pero además la región ha sido militarizada de manera progresiva y lo peor, no ha existido ninguna respuesta política del gobierno Boluarte desde la masacre de Juliaca, que en 7 horas dejó el saldo de 17 asesinatos. El segundo y tercer departamento con mayor población indígena son Apurímac y Ayacucho, el 87% y 81.5%, coincidentemente otras dos de las regiones con mayor violencia policial y militar en las protestas.

Estamos pues ante la violación de derechos humanos de forma sistemática y existen indicios suficientes que podrían configurar delitos de lesa humanidad,¹¹ pero además la violación de derechos tiene fundamentos que prueban no sólo motivos políticos, sino también raciales, étnicos y culturales. Una vez más, como sucedió en la violencia política del 1980-2000, son las poblaciones indígenas las vidas que menos importan al aparato estatal. Existe, por tanto, una especial victimización a personas indígenas, miembros de comunidades campesinas

y nativas, ronderos campesinos, y con ello también existe una afectación a sus derechos colectivos relacionados con la identidad cultural, las afectaciones a su tierra, territorio y recursos naturales, así como a sus derechos de participación y representación política y, por tanto, aquel lema que reza "sin derechos no hay democracia" en la crisis política actual cobra vigencia, puesto que para más del 25% de la población que se autoidentifica como indígena, hoy en el Perú no hay democracia ■

LUIS HALLAZI MÉNDEZ, abogado y politólogo peruano, investigador en derechos humanos.

Notas:

1. Recientemente la presidenta Dina Boluarte declaró: "luego del golpe de Estado que diera el señor Castillo vimos la asonada golpista, con más de 60 fallecidos de nuestros compatriotas, con presupuesto desde el lado del narcotráfico", declaraciones en *TV Perú* el 21 de marzo.
2. El periódico *New York Times* acaba de emitir un informe periodístico donde analiza 8 casos de uso desproporcionado de la fuerza, con el resultado de 8 presuntos: <https://www.nytimes.com/es/2023/03/16/espanol/peru-policia-ejercito-protestas-armas.html>
3. Aun la cifra exacta es imprecisa, el informe final de la Misión de Solidaridad Internacional y Derechos Humanos menciona más de 76 muertes, otras organizaciones de la sociedad civil mencionan de más víctimas mortales.
4. La cifra 48 ejecuciones es una cifra oficial proporcionada por la Defensoría del Pueblo y la Coordinadora Nacional de Dere-

chos Humanos (CNDH), a la que se suma la reciente muerte de Rosalino Florez, tras una larga agonía, herido con 36 perdigones en protesta de Cusco el 11 de enero.

5. El informe de CNDDHH señala irregularidades en las investigaciones; ver informe: Amnistía Internacional, 17 de marzo, "Continúa la represión racista y lentitud en investigaciones": <https://amnistia.org.pe/noticia/peru-cien-dias-represion/>

6. Las estimaciones más bajas mencionan de 960 heridos otras fuentes señalan más de 1200 heridos.

7. Ver Informe 80 días de represión en el Perú de la Coordinadora Nacional de Derechos Humanos, El caso del allanamiento a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde se detuvo a 193 personas durante 24 horas para después liberarlas sin cargo alguno. Ver: <https://derechoshumanos.pe/2023/03/80-dias-de-represion-en-el-peru/>

8. Agencia Andina de Noticias: <https://andina.pe/agencia/noticia-presidenta-boluarte-venimos-atendiendo-demandas-historicas-de-poblacion-924188.aspx>

9. Reporte de Amnistía Internacional: La represión letal del Estado es una muestra más del desprecio hacia la población indígena y campesina: https://www.amnesty.org/es/latest/news/2023/02/peru-lethal-state-repression/?fbclid=IwAR2a_hmicEeykvK4xSYQBO0YK1XJctWacpxArI2KILRI_D92px89iT_61ZE

10. Censo 2017, autoidentificación étnica: https://bdpi.cultura.gob.pe/sites/default/files/archivos/paginas_internas/items/Autoidentificaci%C3%B3n%20C3%A9tnica%20censo%202017.pdf

11. Perú suscribió en noviembre del 2001 el Estatuto de la Corte Penal Internacional o Estatuto de Roma que su artículo 7 tipifica el delito de lesa humanidad.



Por los jardines, grabado de Teolinca Escobedo

LA (DE)CONSTRUCCIÓN DE PERÚ

RAÚL ALLAIN

Somos un país en crisis. El debate sobre la identidad de la nación peruana tiene que buscar asidero en nuestra complejidad y diversidad, para salir del caos circundante y asumir con firmeza nuestra pluriculturalidad y así dejar de ser un país fragmentario.

En el Perú se hablan cuarenta y siete lenguas indígenas, la mayoría de ellas en la Amazonía y varias en proceso de extinción. Aunque el quechua y el aimara ahora están en una posición favorable (Google y las empresas telefónicas ofrecen sus servicios en estas lenguas), las naciones amazónicas son todavía invisibles para el "Perú oficial".

A pesar de los intentos del Estado peruano por desarrollar la educación intercultural bilingüe, continuamos siendo un país dividido. En la actualidad discutimos acerca de cómo controlar la corrupción liderada por un maestro y profesor rural, pero no debemos olvidar que a partir de la década del cincuenta se inició una gran migración andina hacia la costa, que al principio fue satanizada pero que finalmente reconfiguró a la Lima de hoy.

En medio de la grave corrupción y crisis moral que atraviesa el Perú, me atrevería a decir que en el desfile de escándalos, investigación y procesos penales contra varios expresidentes, exalcaldes, expresidentes regionales y demás funcionarios públicos, cada día se refuerza más la idea de que la corrupción se esparce como un virus en la sombra, desde donde se teje y desteje el futuro incierto del Perú.

Tenía razón Jorge Basadre al decir que el Perú es un problema y posibilidad, no obstante la frase atribuida a Antonio Raimondi (que al parecer nunca la dijo) sigue resonando: "El Perú es un mendigo sentado sobre un banco de oro". Acaso el triste espejismo del adormecimiento o indiferencia popular ante un Perú azotado también por una "pandemia de corrupción" en las altas esferas del Estado.

Subyacen la violencia familiar, el aumento de la delincuencia, el crimen organizado y un sinfín de males. El Perú, literalmente, se desangra.

La historiadora Carmen Mc Evoy, presidenta del consejo consultivo del Proyecto Especial Bicentenario, opina

que el Perú es una "república agrietada", llena de contradicciones, pero hay esperanza en gente valiosa y en el papel de la ciudadanía.

Su apreciación es la siguiente: "Jorge Basadre veía una mesocracia ilustrada en el grupo de provincianos, entre ellos Sánchez Carrión, que derrotan la opción de la monarquía constitucional de José de San Martín. Ellos discutían las ideas de un republicano radical como Thomas Paine". Y en esa coyuntura encuentra "temas muy actuales, como la descentralización; donde la dignidad republicana va de la mano de una idea de sociedad con cierto bienestar. Un sector, los forjadores de la Patria científica, hablaba de que el Perú, siendo un país tan rico, debía volcar ese caudal entre sus ciudadanos. A pesar de que era una ciudadanía restringida, con esclavos y servidumbre indígena, ya estaban esas ideas flotando y fueron retomadas por los convencionalistas en 1855, cuando se concretó la abolición de la esclavitud y del tributo indígena" (<https://tinyurl.com/3uf6tkp8>).

Reivindico el papel de la Historia. Obligatoriamente tenemos que repensar, replantear, rehacer el Perú.

"Hay muchos historiadores jóvenes que están regresando a preguntas de historia social, historia económica, historia política, el papel de la prensa. Es algo que entusiasma, a pesar del momento difícil que vivimos. Acá ha habido un boom, no un desarrollo económico. No se ha traducido en un bienestar de la población. Una muy buena parte de la población aún no cuenta con las condiciones sanitarias ni de servicios", afirma Mc Evoy.

En "Bicentenario del Perú: buscando el rumbo" (<https://tinyurl.com/2pppsjhe>) señalaba sobre la política peruana actual: "No tenemos en el Perú una clase política que entienda que el servicio al país es lo primero. Y muchos que se autoproclaman 'outsiders' sólo buscan acumular dinero y poder, lanzándose a la arena política ya sea mediante la candidatura a una alcaldía, gobernación regional, Congreso de la República o a la presidencia del Perú".

El perjuicio es muy grande, no solamente porque hay recursos del tesoro público que se despilfarran de manera inadecuada, sino porque representa un mal ejemplo para los niños y jóvenes. Por un lado, se sigue celebrando el Bicentenario de la Independencia, pero por la otra orilla somos el escenario de una tragedia moral.

Manuel González Prada afirmó hace cien años que "el Perú es un organismo enfermo: donde se pone el dedo, salta la pus". El propio José Carlos Mariátegui dijo sentirse "nauseado de política criolla".

SOBRE LA PERUANIDAD

¿Qué significa ser peruano? Aún no culminamos el proceso histórico de síntesis para perfilar nuestra identidad nacional. Nuestra noción de ciudadanía es imperfecta, porque se percibe una civilización actual inmóvil y condenada por la mediocridad del uso de los *mass media*, con sus frutos de alienación y deshumanización, de por sí obscura.

De este modo, circulamos —en condición práctica de individuos— por calles concéntricas, comunales, barriales, de "cono a cono", pero a la vez transitamos por una realidad artificial: cibernautas alienados por la actividad electromagnética deshumanizante, debido a la circunspección del Estado que promueve la chismografía cotidiana que aqueja al ciudadano peruano de a pie.

Detrás de aquellos "grandiosos idearios", pareciera que nuestra sociedad sólo se ha dejado llevar por una estrategia seudopolítica condicionada a lo que hoy ya parece una nefasta secta que solamente busca el poder para enriquecerse, dejando de lado el proyecto de país que necesitamos.

En el diario *Red Digital* se publicó el dossier "De la tensión al paroxismo" (<https://tinyurl.com/55tuxaea>), donde se señala sobre las elecciones presidenciales: "En el escenario más polarizado de los últimos años, un maestro rural está a punto de convertirse en presidente, como simbólica e inédita imagen de Perú en el Bicentenario de su independencia". En el dossier se incluye mi artículo "Crisis electoral en el Perú" con observación a la revista *América Latina en Movimiento*.

Un diagnóstico científico social del Perú debe apuntar más allá de la estadística delictiva, para comenzar a solucionar la degradación deshumanizante de los últimos tiempos ■

RAÚL ALLAIN: Escritor, sociólogo y analista político peruano.

GENOCIDIO Y REGRESIÓN MILITAR EN GUATEMALA

KAJKOJ MÁXIMO BA TIUL

Guatemala no deja de dar sorpresas y los grupos criminales (CIACS, Cuerpos Ilegales y Aparatos Clandestinos de Seguridad) tampoco. Cada día que pasa, controlan mucho más a las instituciones del Estado. El ejército como parte de las CIACS, no sólo como *Fundaterror*, *Avemilgua*, *Grupo Pro Patria*, *Guatemala Inmortal*, se fortalece, interviniendo no sólo en asuntos electorales, sino también queriendo controlar los bienes naturales de los pueblos indígenas.

Parece que lo que sigue prevaleciendo es el pacto entre el ejército y el partido revolucionario de 1966 y de esa cuenta "la somatada de mesa que hizo Zury Ríos, la hija del genocida Ríos Montt, al empresariado en el momento de la sentencia a 80 años de cárcel por los delitos de genocidio, al decirle que si no se revertía la sentencia contra su papá, que iba a declarar sobre quiénes financiaron la guerra", está teniendo efectos muy serios en la vida política y económica del país.

El pacto de 1996¹ y las nuevas negociaciones entre militares, narcos, empresarios corruptos, políticos corruptos, religiosos corruptos, a quienes muchos conocen como el pacto de corruptos y que a mi manera de ver son grupos criminales, que nacen al calor de la guerra fría, con la contrarrevolución de 1944 y se fortalecen con la privatización y el extractivismo, está dando sus frutos ahora, para que sigan mamando la leche de la misma vaca (Estado) y domesticar a través del miedo, el terror, el clientelismo, a la población guatemalteca, direccionando y controlando lo que aún llamamos la "democracia guatemalteca".

Cada vez más, se cae el compromiso del Estado con la justicia transicional, que tiene como objetivo devolver la dignidad a las "víctimas del genocidio", buscando justicia persiguiendo e investigando los delitos relacionados al genocidio (1960-1996) y llevar a juicio a quienes fueran responsables intelectuales y materiales, como los casos: Genocidio Ixil, Diario Militar, Caso Molina Theissen, Caso CREOMPAZ, Caso Sepur Zarco, Caso Mujeres Achi', Caso Río Negro y faltan muchos casos que no ha conocido el Sistema de Justicia de Guatemala.

Que estos casos fueran conocidos por la justicia del país no es un regalo, es producto de un proceso; primero, lograr

que los familiares de las víctimas salgan del miedo provocado por la represión y luego, que algunos jueces y fiscales asuman con valentía terminar con el ciclo de impunidad que corrompe la justicia guatemalteca desde hace muchos años. Para la derecha guatemalteca, los genocidas y sus familiares, era una acción de venganza; para los familiares de las víctimas de uno de los genocidios que afrontamos como guatemaltecos no tiene como objetivo la venganza, sino el juicio y castigo a los responsables, para que "Nunca Más" vuelva a suceder. Lamentablemente, este "Nunca Más", si no despertamos de estos años de letargo, estaremos a las puertas de volver a repetirlo.

Nada que pasa en nuestro país es un hecho aislado. La participación de Zury Ríos como candidata a la presidencia es la imagen más genuina de la alianza militar y el criollismo guatemalteco para seguir con un país como el que tenemos ahora, sin Estado de derecho, sin justicia, sin derechos mínimos para los habitantes de este país y entonces, sin democracia. La participación política de militares en diferentes partidos políticos es una muestra clara de que el ejército sigue manteniendo el control de sus espacios arrebatados a la clase empresarial durante la guerra y con base en chantaje, coacción, extorsión. La participación política de hijos e hijas de ex patrulleros de autodefensa civil, de ex comisionados militares, algunos de ellos como militares de carrera (coroneles, mayores). La propuesta del ejército sobre la "conservación del ambiente y protección de los recursos naturales", denominado "Libro Verde de la Defensa Nacional", con un kaibil en la portada, nos confirma la participación del ejército, no en la defensa de los bienes del país, sino en la repartición de esos bienes, conjuntamente con el narcotráfico, finqueros, empresas extractivas y otros,² como lo fue durante la guerra fría.

Por si fuera poco, el 6 de marzo de este año, la Corte de Constitucionalidad (CC) emite una resolución³ ordenando a la Sala Primera de la Corte de Apelaciones para que se le beneficie con medidas sustitutivas a los militares que ya habían sido condenados en Primera Instancia por los delitos de desaparición forzada, violación sexual con agravación de la pena y delitos contra los deberes de la humanidad en el Caso Molina Theissen y resuelve que, en un plazo de 5 días, la Sala de Apelaciones debe dictar esa nueva resolución.

Como lo denuncian organizaciones de derechos humanos e instancias internacionales de derechos humanos, con la resolución de la CC "no sólo dan un mensaje nefasto a los jueces y magistrados, que intentan actuar apegado a derecho, sino que atenta contra el derecho de las víctimas de la justicia".⁴ Es más, el actuar de la Corte de Constitucionalidad, hasta ahora, deja un mensaje claro, que no está a favor de los pobres, humildes y víctimas del conflicto armado y del país, sino de los grupos de poder que, durante años, han utilizado el Estado a su beneficio.

Mientras tanto, un escenario electoral con situaciones oscuras, un Tribunal Supremo Electoral (TSE) actuando a favor de los grupos criminales del país, inscribiendo candidatos de dudosa reputación e incluso muchos de ellos acusados de varios delitos y con juicios abiertos por diferentes delitos graves. Y no inscriben a candidatos que su única intención ha sido aportar para que Guatemala al final sea un país igualitario.

En este escenario electoral de por sí maneado, es oportuno llamar a construir poder popular, desde abajo y a la izquierda. Fortalecer las resistencias territoriales, construyendo procesos autonómicos de hecho. Cerrar filas ante el grueso número de partidos de derecha y de extrema derecha. Fortalecer la organización comunitaria y territorial ante las pretensiones del ejército de tomar acciones sobre nuestros bienes territoriales, violando el derecho a la consulta a los pueblos indígenas. Y que todos digamos: ¡No Nos Callarán! ¡Rendirnos Jamás!⁵ ■

NOTA:

1. Gabriel Aguilera Peralta y Jorge Romero Imery, *et al*, *Dialéctica del Terror en Guatemala*, Editorial Universitaria Centroamericana, USAC, Guatemala, 1981.
2. Ministerio de la Defensa de Guatemala, *Libro Verde de la Defensa Nacional*, PDF.
3. Corte de Constitucionalidad, expediente 1198-2022, PDF.
4. Comunicado Público, por las "Resoluciones a la Medida: Una Corte de Constitucionalidad que pretende otorgar amnistías de hecho", CALDH, ECAP, SEDEM, UDEFEGUA; 7 de marzo de 2023.
5. (102) Canción de protesta / Que se rinda tu madre - YouTube

Viejos sueños, grabado de Teolinca Escobedo



10/20

"Viejos Sueños"

Teolinca



Frente a la pirámide. Fachada en Tenayuca, Estado de México. Foto: Justine Monter-Cid

ESPEJO DEL ALMA OTOMÍ

FERNANDO BENÍTEZ / ÁNGEL MARÍA GARIBAY K.

Los escasos poemas llegados a nuestro conocimiento proyectan cierta luz sobre el espíritu de los otomíes. Privados de riquezas, de centros ceremoniales y por lo tanto de una poderosa teocracia, el lenguaje es su bien máspreciado y para ellos su canto riguroso equivale a moldear oro y a engastar perlas.

Todo se marchita y muere, incluso en el desierto, pero el canto prevalece:

No cesarán mis flores,
no cesará mi canto:
lo elevó.

Soy el cantor:
se deshojan, se esparcen,
se marchitan las flores.

El otomí entiende el poder destructor de la muerte y, si bien comparte el pesimismo del azteca, se conforma con vivir; este sentimiento compensa sus dolores:

En vano he nacido,
en vano he llegado
aquí a la tierra.
Sufro,
pero al menos he venido,
he nacido en la tierra.

Hay en estos versos una gran humildad, una conformidad serena que constituyen el rasgo esencial del carácter otomí. Su

filosofía existencial se expresa mediante un laconismo misterioso y delicado. Al menos ha nacido y está vivo, pese a la crueldad de su medio y de sus conquistadores. La vida dura un solo instante y ése es el don más precioso de la tierra:

¿Es acaso verdad que se vive en la tierra?
¡No para siempre en la tierra: tan sólo un breve instante!
Si es esmeralda, se rompe
o si es oro, se quiebra,
o si plumaje de quetzal, se rasga.
¡No para siempre en la tierra: tan sólo un breve instante!

Lo mejor de su poesía está consagrado a las mujeres y a cargar de sentido el pequeño mundo que rodea al sedentario habitante de los desiertos:

Ya damaga engra baga
ya damaga engra boi
Ya sharagani engra rgane
magateni engra deni

cuarteta de rima interna que el padre Garibay traduce así:

Ya me voy dice la vaca,
ya me voy dice el buey.
Ya va bajando el abejorro:
Yo tras ellos voy, dice la luciérnaga.

El trasfondo celeste que alienta a los indios permite describir de este modo el bello rostro de las mujeres:

En el cielo una luna:
en tu cara una boca.
En mis ojos, los míos, brillas tú.
Yo, yo vivo.

Otro poema amoroso, el último que recojo, dice así:

En la gota de rocío brilla el sol:
la gota de rocío se seca.
En mis ojos, los míos, brillas tú:
Yo, yo vivo.

El azteca canta en las grandes ceremonias los himnos religiosos compuestos por sus sacerdotes o en el interior de las pequeñas cortes los versos de los poetas oficiales destinados a ensalzar las hazañas bélicas de los príncipes mecenas. El otomí, relegado al desierto, pule sus breves poemas como una joya. También participa del sentimiento de marchitarse y perecer que simbolizan las flores, pero esa idea melancólica y obsesiva, en él se ve atenuada por el amor y el poderoso instinto de la vida. El otomí simplemente vive, y esa sensación de estar vivo, de conservar en sus ojos el brillo del rostro de la amada, el desfile de los animales a la luz de la luciérnaga, lo relaciona con una intimidad que expresa valiéndose de un juego de palabras sabia y hermosamente ordenadas.

La masa amorfa y gris, relegada al páramo grisáceo y reseco, el conjunto de indios flecheros, un tanto estereotipado, cobra así una personalidad que confirman los datos aportados por la historia etnológica. Aunque el destino del hombre es sufrir y pasar un instante en la tierra, mientras viva, debe adornarse y maquillarse a fin de transformar su imagen y vencer el polvo y la monotonía del desierto ■

De la serie "Otomíes" en *Los indios de México* (tomo IV) de Fernando Benítez (Ediciones Era). Las versiones citadas de Ángel María Garibay K. proceden de *Historia de la literatura náhuatl* (Editorial Porrúa, 1953). Mitificaciones más o menos de ambos autores, precursores sin duda de la revaloración nacional de las culturas originarias vivas, algo atisbaron hace medio siglo o más del pueblo autodenominado ñāhñū, que hoy se expresa poéticamente ya sin intermediarios.

BOSQUES PARA EL BUEN VIVIR

Los enfoques extractivistas de la política forestal, es decir, aquellos que consisten en extraer la madera de los bosques y selvas para generar así una actividad económica, no necesariamente aseguran los mínimos de nivel de vida de la población. Durante el Tercer Taller Nacional “Bosques para el buen vivir”, representantes de comunidades originarias rarámuri ubicadas en Chihuahua —que fue históricamente el mayor productor de madera de México— expresaron que los aprovechamientos forestales no han generado suficientes fuentes de empleo, ingreso o bienestar colectivo. Por el contrario, la explotación forestal ha dañado a los manantiales, huertas y potreros de las comunidades rarámuri.

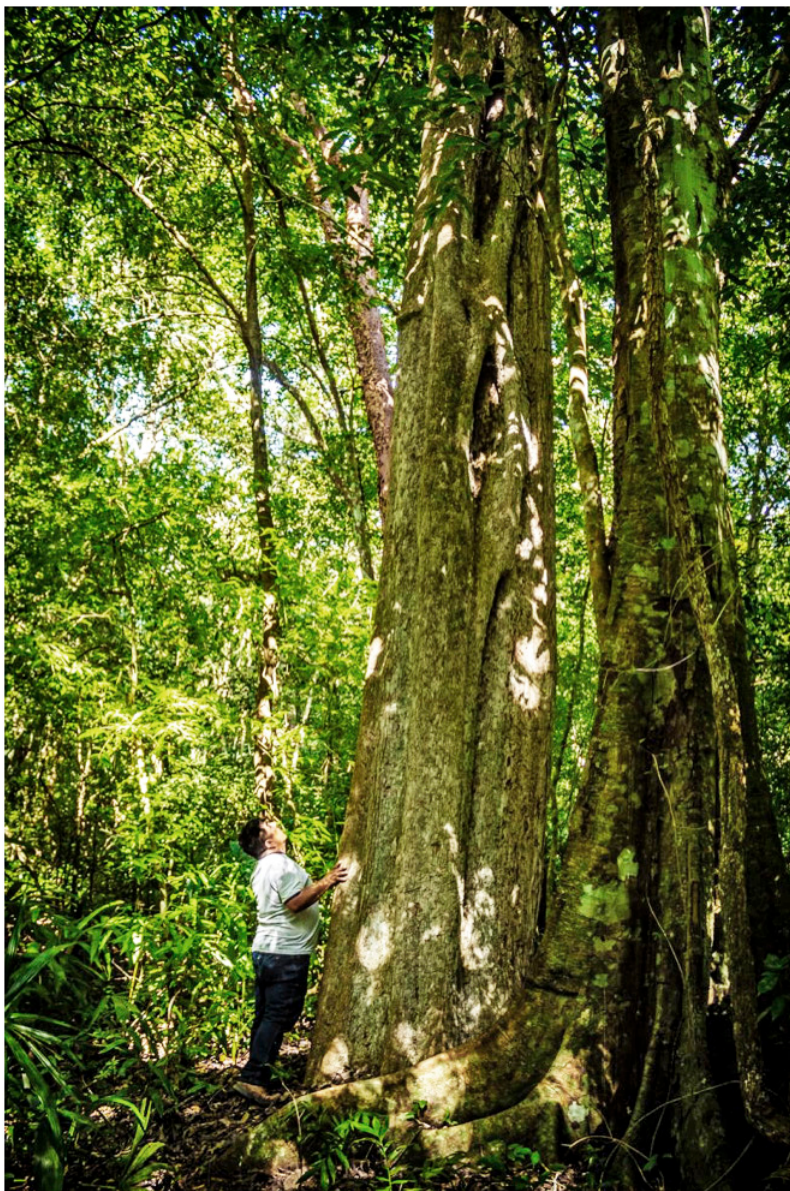
De manera semejante, la gente de la región de Lagunas de Zempoala —cerca de la Ciudad de México— que participó en el taller, no ha superado sus carencias a pesar de que se extrajeron grandes volúmenes de madera en el pasado, al amparo de la política de impulso a las Unidades Industriales de Explotación Forestal. En la actualidad se ha desplegado en la región una política de conservación que deja a los jóvenes sin opciones legales de desarrollo y abre el camino para que el crimen organizado opere en la región. Los ejidatarios, que son en el papel los dueños de los bosques de esa zona, se aventuran en sus montes con miedo a que las bandas criminales los confundan con integrantes de otras bandas y los ataquen con armas de alto poder.

Otras regiones forestales de México, como la parte media de la cuenca del Río Balsas en Guerrero y la parte baja de la misma cuenca en Michoacán, tampoco han podido salir de los niveles más bajos de desarrollo humano a pesar de las políticas forestales desplegadas en lo que va del siglo XXI. Lo que sí ha aumentado en esas regiones ha sido la degradación ambiental, la violencia y el crimen organizado.

Con el objetivo de buscar alternativas a las políticas forestales extractivas, se reunieron en Quintana Roo más de 60 representantes de 15 entidades. Entre ellos, 24 comunidades y organizaciones forestales.

Durante tres días se analizó la problemática de cada región. Se visitó la Zona Sur y la Zona Maya de Quintana Roo, y se identificaron las prioridades para que el aprovechamiento de los bosques y selvas sirva realmente para el mejoramiento de las condiciones de vida de la gente que vive en las zonas forestales, y no solamente como mecanismo para extraer la madera y destruir la diversidad biológica, dejando pobreza y violencia entre las comunidades humanas.

Durante la apertura del evento, el representante en Chetumal del ECOSUR, Felipe Eloy Sosa Cordero, expresó el interés de dicha institución en llevar a cabo investigación y divulgación de la ciencia, relevantes para el desarrollo rural. De ahí su interés en fortalecer los vínculos institucionales con los sectores de productores y de la sociedad civil. Erika Flores Hernández, Directora de Manejo y Productividad Forestal de la Secretaría de Ecología y Medio Ambiente de Quintana Roo, mencionó que la actual administración —que apenas inicia— está comprometida a que el estado avance y se profundicen aspectos clave,



Luis Chay, Técnico Forestal de la Sociedad de Productores Forestales Ejidales de Quintana Roo, 2023. Foto: Elí García Padilla.

como el manejo de las selvas tropicales en beneficio de sus pobladores.

Hugo Galleti, a nombre del Presidente de la Sociedad de Productores Forestales Ejidales de Quintana Roo, Cristóbal Uc, señaló que con sus procedimientos rebuscados y exceso de burocratismo, el sector forestal del estado ha entrado en una crisis, que debe superarse lo más pronto posible, si se quieren evitar conflictos sociales. Victoria Santos, en representación de otro de los convocantes al evento, Proselva Tropical S.C., corroboró que las políticas hacia las selvas no han sido diseñadas pensando en el bienestar y el desarrollo de las comunidades locales y que están generando una crisis en el estado y posiblemente a nivel nacional, pues debido a decisiones burocráticas se ha detenido la actividad productiva de decenas de ejidos forestales.

Por su parte, Francisco Chapela, en representación de la Asociación Civil Estudios Rurales y Asesoría Campesina (ERA), expresó que, si bien México ha sido pionero en poner en práctica el esquema de Manejo Forestal Comunitario, con muy buenos resultados, en el siglo XXI la promoción de este enfoque se detuvo, mientras que en otros países ha aumentado. Instó a los participantes en el taller a identificar las oportunidades de mejora que conlleva la crisis actual de este sector productivo.

Las discusiones formales e informales entre las diversas organizaciones, comunidades y ejidos permitieron acotar los aspectos críticos que enfrenta el sector forestal en la actualidad. Las visitas a campo y las conversaciones con ejidatarios y pobladores ayudaron también a vislumbrar

algunas acciones para que el aprovechamiento de los bosques y selvas contribuya realmente a mejorar la calidad de vida de la gente, conservar la biodiversidad y prestar servicios vitales a la sociedad. Se establecieron las bases para una colaboración más efectiva entre distintas regiones forestales y entre distintos sectores sociales, reconociendo la corresponsabilidad que existe entre los habitantes de las zonas forestales y el resto de la sociedad.

Las salidas a campo mostraron que una mayor participación de la población de cada lugar en el manejo forestal redundará en una conservación más efectiva. Tanto en Laguna Om, municipio de Othón P. Blanco, como en Chan Santa Cruz, municipio Felipe Carrillo Puerto, las iniciativas comunitarias apuntan hacia acciones que mejoren las condiciones de vida de la gente, cuidando la base material de su bienestar: las selvas, con toda la diversidad que éstas albergan.

Además de definir con mayor precisión la problemática que enfrentan las comunidades forestales, que en algunos casos está llevando al desplazamiento de pobladores bajo la presión del crimen organizado, se acordó impulsar acciones para devolver a las comunidades locales el manejo de los recursos forestales. Para esto, se acordó formar comisiones puntuales, que atiendan temas centrales, como son la gobernanza, el mejor diseño de la política forestal, avanzando hacia modelos no extractivistas, el

desarrollo de mecanismos de acceso a los mercados y al financiamiento, así como la formación de cuadros técnicos de las empresas comunitarias y de las comunidades forestales mismas.

También se hizo un llamado a las instituciones ambientales presentes para revisar inclusive y puntualmente la NOM-152-SEMARNAT-2006152 o Ley General de Desarrollo Forestal Sustentable-LGDFS vigente. Ya que dicha ley es una norma muy complicada, pensada para regular a grandes empresas madereras trabajando en bosques extensos a través de un programa de manejo forestal el cual es un documento complicado, muy voluminoso y además costoso. Integrar dicho programa costaría a un pequeño productor forestal más de lo que podría obtener de la venta de su cosecha de árboles. Por lo tanto, la imposibilidad de cumplir con las normas pone a la mayoría de los productores forestales —que cultivan árboles en sus parcelas o en las parcelas que usufructúan— al margen de la ley y en una situación de alta vulnerabilidad e incertidumbre.

Concluimos el evento con la fotografía grupal y con el compromiso de seguir trabajando colectivamente para el efectivo fortalecimiento del manejo forestal comunitario en México, una actividad productiva que permite construir la utopía: un desarrollo social en armonía con la Madre Naturaleza ■

JUICIO A LA HISTORIA, VILLA Y LA INVASIÓN PUNITIVA

EXHIBICIÓN ICONOGRÁFICA *EXPEDICIÓN PUNITIVA 1916*

PANCHO VILLA CASASOLA MUSEUM, COLUMBUS, NUEVO MÉXICO, 2023

Dos horas que cambiaron el destino de México. Ciento siete años después del Asalto a Fort Furlong del ejército de Estados Unidos en Columbus, Nuevo México, por fuerzas villistas al mando de Pablo López, el Museo Pancho Villa CasaSola presenta simultáneamente en la Hacienda de Canutillo, Texas y en Columbus, Nuevo México, la exhibición iconográfica que rememora el 9 de marzo de 1919. Con ello inicia un juicio moral e historiográfico contra los autores materiales e intelectuales de la invasión armada contra México en 1914, 1916 y 1917, en plena Revolución Mexicana, inducida y financiada desde Estados Unidos.

Se trata de la exhibición gráfica preparada por el Laboratorio de Nuestro Futuro, de Pancho Villa CasaSola Museum, para presentar evidencias y pruebas contundentes en contra de los que utilizaron la figura del general Francisco Villa como excusa para invadir a un país vecino sumamente vulnerable. Estados Unidos, sediento del petróleo, hambriento de minerales y tierra para expandir sus ferrocarriles como una forma de alimentar a sus voraces políticos y su élite expansionista, cambió a Porfirio Díaz por Francisco I. Madero para lograr sus metas de apropiación de valiosos recursos nacionales.

Ante esta realidad, Pancho Villa renace como un fantasma suspendido en el tiempo para mostrarnos los laberintos secretos de la Invasión Punitiva, que blindaron la apropiación de recursos patrimoniales de la Nación mexicana y cambiaron el destino de México.

En este juicio no habrá criminales como testigos protegidos, sólo la historia los juzgará. Invasión que fue diseñada bajo el plan militar WPD6474-408 del Departamento de Guerra de Estados Unidos como parte de la Expedición Punitiva que ordenó la Invasión a México, orientada a crear el espejismo o distracción de una doble y engañosa persecución enfocada a Pancho Villa. Ésta redituó un incuantificable botín de guerra a sus millonarios patrocinadores.

Hoy, ante la amnesia total de esta Invasión Punitiva, se recuerda solamente el Centenario del Ataque a Columbus, casi igual que como se ha recordado en Estados Unidos el resentimiento antimexicano de la sentencia conmemorativa patriótica oficial "Acuérdate de El Álamo", para borrar de la memoria colectiva el despojo de Texas en 1836. Después vendría la implacable Guerra México-EU que terminó con el Tratado de Guadalupe Hidalgo y la pérdida del 54% del territorio nacional. Esto para que luego la historia oficial glorifique la Expedición Punitiva y el poder de sus invasiones, impuestas a México como castigos a través de una vecindad de dominación que le ayudó a encumbrarlo a ser una superpotencia.

Entre los acusados se encuentran Winston Churchill y familiares de los ex presidentes estadounidenses Grant, Garfield, Hayes, Roosevelt, Taffy y Wilson. Además, los millonarios Hearst y Person, entre otros magnates del petróleo, las minas, los ferrocarriles y la poderosa industria de la guerra, así como banqueros, prestamistas y latifundistas internacionales.

En el plano militar se encuentran los acusados generales Smedley Darlington Butler, Pershing, Patton y militares que desaparecieron a cientos de revolucionarios en tierras mexicanas. Mientras esto ocurría y sin disparar un solo tiro en contra de los invasores, en la persecución de intereses corporativos, eran saqueados millones de barriles de petróleo, toneladas de metales y minerales del patrimonio

nacional orientados a satisfacer el mercado de la Primera Guerra Mundial (sólo Inglaterra necesitaba importar el 94% del petróleo que requería su armada).

La amnesia histórica fue aplicada en este caso, como parte del reclamo militar, venganza y justificación de esta Expedición Punitiva, con el asalto villista a Fort Furlong. Un campamento militar de 650 soldados que se defendieron del asalto y mataron a 63 revolucionarios, mientras los militares sufrieron solamente ocho bajas y la pérdida de 10 civiles que murieron ante el fuego cruzado y la defensa del pequeño poblado de Columbus, Nuevo México, el 9 de marzo de 1916. Este asalto comandado por el general revolucionario Pablo López no fue contra un pueblo indefenso que dormía mientras el jefe del ejército de la División del Norte de Pancho Villa cometía un ataque a Estados Unidos, como lo han hecho aparecer medios globalizadores tradicionales, historiadores oficialistas, instituciones educativas y escritores alineados para justificar. Especialmente, porque la División del Norte como tal ya no existía, luego de haber sido aniquiladas en Sonora las últimas fuerzas que quedaban de ella. Esto con la ayuda y participación directa de Estados Unidos, parte de otro de los agravios más oscuros de las invasiones a México. Esto independientemente de que hasta el momento no hay evidencias de que Pancho Villa haya participado físicamente en el mencionado asalto. Igual que nunca hubo evidencias de que existieran armas de destrucción masiva en Irak cuando este país fue invadido por su riqueza petrolera, y no por tener armas letales como las que sólo tienen las grandes potencias mundiales.

En contraste, los hechos y evidencias de una Invasión Punitiva son irrefutables, la meta de la Expedición Punitiva fue apoderarse de territorios y recursos patrimoniales de la Nación, endosados como botín de guerra a los propios patrocinadores de esta invasión invisible para los que aceptaron el castigo de la dominación. Así lo demuestra el hecho de que durante 11 meses de ocupación militar, ningún gobierno estatal mexicano condenó la invasión

de la potencia, mucho menos protestó por el saqueo de que fue objeto el país. Inexplicablemente se declararon neutrales y no enfrentaron al ejército invasor, tal y como lo hicieron los "revolucionarios institucionales" Venustiano Carranza junto con sus principales jefes (entre ellos, Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles).

Esto mismo sucedió en la invasión de 1914 cuando el usurpador Victoriano Huerta ordenó abandonar Veracruz para que el ejército invasor ocupara México durante siete meses, obligando a la población civil a resistir suicidamente una invasión anunciada por los promotores de la misma. Ello mientras seguían saliendo por las costas invadidas por la dupla anglosajona, metales, petróleo, minerales y demás recursos saqueados en plena Revolución y exportados para la Primera Guerra Mundial (1914-1918) por parte de los millonarios petroleros y mineros.

Así continuó la contrarrevolución iniciada con el golpe de Estado de 1913 y rematada con las invasiones de 1914-1916-1917 que han blindado, hasta ahora, los despojos patrimoniales infligidos al pueblo de México, extendidos hasta nuestros días. Además de que México tuvo que pagar millonarios daños de guerra a los latifundistas extranjeros supuestamente afectados por los revolucionarios, así como los préstamos otorgados a los revolucionarios institucionales, a cambio de permitir zonas intocables de explotación para poder despojar a la Nación de sus principales recursos patrimoniales del suelo y subsuelo.

Después de bautizar a estas invasiones como la Invasión Pacífica de 1914 y la Expedición Punitiva (1916-1917) con una duración combinada de 18 meses, pocos conocen lo que hicieron en territorio mexicano los marinos, ejército de tierra y la aviación utilizada sin declaración de guerra contra una población civil sumamente vulnerable ante las fuerzas armadas de la potencia más expansionista del planeta (existen pues secretos de guerra aún sin desclasificar). El enigma dejado por el ataque a un campamento militar puede ser resuelto en la exploración de la diplomacia estadounidense y villista, mediante la ecuación cifrada en que Pancho Villa cayó en una trampa al aceptar el reto suicida de ordenar asaltar Fort Furlong con la promesa de que, si llegaba a



Primera plana de *San Francisco Chronicle*, 11 de marzo

◀ VIENE DE LA PÁGINA 22

asustar al Congreso estadounidense con esta acción bélica, se podría abogar por desconocer a Venustiano Carranza y apoyar a Villa como había sucedido en el pasado.

Producir una histeria artificial de miedo para devolver el apoyo a Pancho Villa no mostraba una lógica que le garantizara llegar al objetivo propuesto. Sin embargo, por ser planteada por sus propios representantes en Washington en una propuesta con trampa del influyente Edward M. House, Villa aceptó el reto de intentar esa acción suicida que desactivó la calculada invasión anunciada con varios días de anticipación.

Independientemente de que Pancho Villa dio por hecho que nada asustaría más a las élites estadounidenses que ver de cerca en sus fronteras una verdadera revolución, y que sus negociadores diplomáticos en Washington conseguirían que House convenciera a su amigo Woodrow Wilson de retirar el reconocimiento de su gobierno a Carranza y así tener como amigo al único revolucionario mexicano capaz de conducir la Revolución Mexicana fuera del guión institucional trazado por los padrinos de una revolución inducida por ellos mismos, como dueños del 97% de todas las propiedades productivas en México.

Hoy toca a las nuevas generaciones de los dos países caminar por los laberintos secretos de la Expedición Punitiva o Invasión Pacífica y reescribir la historia de una vecindad caracterizada por la dominación y abuso por parte de sus élites, que se apoderaron del rico patrimonio y destino de México.

Así mismo, es indispensable el renacimiento de una historia basada en la verdad con el fin de devolver la dignidad de los mexicanos. En especial a los revolucionarios, que dieron sus vidas por una revolución que sólo existió como un proyecto, y que fue enterrado con la Expedición Punitiva y por los propios "revolucionarios institucionales" que formarían el PRI. En ese contexto Pancho Villa debe ser reevaluado en la última etapa de su vida cuando descubrió que podía ser un auténtico revolucionario y enfrentarse a quienes lo habían encumbrado y usado para dibujar un bosquejo de revolución, controlada por un pequeño grupo de millonarios que se apoderaron del México que querían liberar Emiliano Zapata y los millones de mexicanos sin tierra que soñaban, como él, con un país libre y soberano.

Ese Pancho Villa, que sobrevivió a la persecución vengativa del ejército más poderoso del orbe, aún no lo conocemos en su verdadera dimensión. Invasión militar que junto a 25 mil mercenarios extranjeros se dedicó a asesinar a los villistas apoyados por la fuerza aérea invasora que aterrorizó a las comunidades rurales de Chihuahua, Sonora y Durango mientras las tropas de Venustiano Carranza, financiadas directamente por los magnates petroleros, mineros y ferrocarrileros, terminaban de liquidar al movimiento revolucionario encabezado por Francisco Villa. Previamente el estado de Veracruz seguía siendo dominado y saqueado con la ayuda de traidores que actuaron como mercenarios de Inglaterra y EU en su propio país.

Es cierto que los escuadrones aéreos de los invasores pasaron casi desapercibidos, así como sus experimentos de guerra en suelo mexicano ensayados por el capitán Benjamín D. Foulois, pero pasaron 11 meses como si fueran invisibles ante un país dominado por el miedo de perder el resto de su territorio, después de haberlo perdido en un 54% entre 1846-1853.

Y aunque se han escrito miles de historias y leyendas sobre Pancho Villa, no tenemos un juicio justo sobre el luchador que creció como un auténtico revolucionario desde antes que el presidente Wilson decidiera respaldar a Venustiano Carranza y condenar a muerte a los revolucionarios no institucionales como Zapata y Villa.

A 100 años de este episodio, contemplado en el Plan WPD6474-408 del Departamento de Guerra de EU como parte de la Expedición Punitiva que permitió la Invasión a México, todo se ha olvidado. La historia oficial se ha encargado de cubrir cada uno de los eslabones de la cadena de rostros de los victimarios de un pueblo castigado, una y otra vez, por sus propios vecinos proclamados como dominadores, pero buenos vecinos.

A la misma vez que glorifican y mitifican a los militares invasores con montajes mediáticos, testimonios falsos o datos contradictorios, se dicen recuperadores de la figura de Pancho Villa mediante la Cabalgata Villista Binacional que ha reforzado, durante los pasados 16 años, la campaña tóxica para olvidar los agravios y estragos producidos a México por parte de la Expedición Punitiva.

Además de eternizar, masoquistamente, la admiración o amor de las víctimas por sus victimarios al aceptar las relaciones de dominación existentes por más de un siglo.

En cambio los mexicanos que murieron en la incursión villista fueron quemados junto a los caballos sacrificados en el ataque, con combustible donado por la Standard Oil de los Rockefeller, co-patrocinadores de la Expedición Punitiva.

Así mismo, los más de 273 villistas ejecutados por el ejército invasor, reconocidos por el general Pershing en su reporte, tras 11 meses de fingir que perseguía a Pancho Villa, han sido condenados al olvido deshumanizador de quienes aceptan y justifican esta invasión que violó impunemente la soberanía nacional sin que hasta el momento se haya tipificado como tal. Mucho menos se ha enjuiciado a los patrocinadores de la Expedición Punitiva, que han sido los triunfadores absolutos de una persecución cinematográfica que no podía encontrar a Pancho Villa antes de 11 meses de ocupación, o se acababa la película del "bandido mexicano" más perseguido de la historia ■

CARLOS U. VIGUERAS



Refugiados mexicanos en El Paso, Texas, 1916. Foto: Ottis Aultman



63 villistas son quemados con sus caballos y arrojados a una fosa colectiva, tras el asalto a Fort Furlong, Columbus, 1916. Foto: Ottis Aultman

YA MAJUÄNI YA NÄHÑU

AFORISMOS OTOMÍES

página
fornal

Margarita León



Ra mudi, ge ra zantho k'ugi ne e'tse gatho.
El principio, es un eterno romper y borrar todo.

Ra nge'a da b'edi ha ra feni, ngetho ge ra ngu.
El tiempo se pierde en la memoria, es su casa.

Ra buisehe ge'a ngu gi ma yabu mbo ri bui gi
pumfri ra ñ'u gi pengi.
La soledad es irse hasta el fondo de sí mismos, y olvidar
el camino de regreso.

Ya beni sta b'edi ha ya pont'añ'u ha nu ma mfeni
mänga ma bui.
Los recuerdos se pierden en los vericuetos de la memo-
ria, eso es el destino.

Ya nthebe ge ya thebe töde ra zi zänä.
Los siglos son collares que cuelgan de la luna.

Ra otho da xiki ko n'a ra ngat'i ñä ge gi y'oua.
El silencio con su rumor invita a las sombras a venir.

Ha ra hñe ra otho, da za di ode ngu ntihni ra zi hai, ham'u da punts'i
sehe.
El silencio más profundo, nos deja escuchar cómo rechina la tierra, cuando gira
sobre sí misma.

Ra zi hai hinge ma metihe, sehe ra thogisehe.
La tierra no es nuestra, sólo su equilibrio.

Ra t'ähä ge da ndude ra nuhu habu hinto da tsudi.
El sueño es una nave que nos lleva a donde nadie nos puede encontrar.

Ya zi t'oho ge ya xita ge bi pünts'i ngu ra do, xi bi Ajuä.
Los cerros son los ancianos que se volvieron piedra suplicando a Dios.

Ra hmunidu bui ha ra k'uthai habu otho ya thogi pa.
El amo del inframundo vive en una gruta donde el tiempo no pasa.

N'a ma n'a ya xui da uadi ri ähä, ta gi ähä ha ri du.
Los sueños consumen las noches una a una hasta dejarte dormido en tu muerte.

Ha ra ndäte gi xuki ra ji m'efa gatho thogi.
En el corazón la sangre se limpia después de todo.

Ra mfeni ge n'a ra ts'int's'u tutubixi ge ñä.
El pensamiento es un pájaro que habla.

Ra mahets'i ge ya pa bi kot'i ha ra hinham'u.
El cielo es el tiempo encerrado en el infinito.

Ra hñe ge ra hñe ñuts'i ra dehe.
El vacío es un barranco lleno de agua.

Ra xui ri muxki ha ya tso, ha ndunthi ra tse.
La noche se acurruca en las estrellas cuando tiene frío.

Ra hñe ge bi ñuts'i ya gätsi ma xuxu, ge nubu totse zi mahets'i.
Los barrancos se llenan con los suspiros de las abuelas. El barranco es el infinito.

Otho ya ts'edi beni ge n'a ra xui ko ra däye hinda nhueti.
No hay recuerdo tan fuerte que una lluvia nocturna no pueda apagar.

Ra pada mpaxi ra ximhai, hoki ra b'efi ge tsi ra y'angö, ge bi
tsüi n'a ra ajuä ge hinbi pädi te bi xipi.

El zopilote está designado a barrer el mundo, resignado a co-
mer de la podredumbre, castigado por un dios que no en-
tiende lo que le dice.

Ma nänä da aspi pa da boni ya deni.
Nuestra madre pone las brasas bajo la ceniza caliente para
que salgan las luciérnagas.

Ra dängu bi tsudi ra sei, ra sei ge ra b'a ra zi nänä.
El metoro descubrió el pulque, el pulque es la leche materna
de la luna.

Ra bendri ge ra debi habu bi mui ya mudi jä'i.
La biznaga bendri es el vientre de donde nacieron los prime-
ros otomíes.

Ya bätsi bi hoki ra dönthä, ko ra böhai ha made ra huähi.
Los niños hicieron el huitlacoche con lodo, mientras jugaban en
medio de la siembra.

Ma dada bi xiki ge ga pumfri hamu sta to'mi.
Nuestro padre nos enseña a olvidar mientras lo esperamos.

Nubye sta yopa beni ngu bi beni ma zi nänä.
Siempre volveremos a pensar como pensaba nuestra madre.

Gi ode ge nt'ani ra gosthi ge nu'i, gi tih ngati ra fidi. Ge nuni.
Escuchas que alguien toca la puerta, tú corres a esconderte bajo la cama. Es él.

Ma nänä bi ma ha ra tukange'a hinto bi handi m'et'o.
Mi madre se fue a un instante que no ya no va a suceder.

Ra zoni n'a ra bätsi ge ngu ra xi xi nxini ge da n'atsi gatho ya ntihni.
El llanto de un niño es tan delgado que su delgadez atraviesa todos los sonidos.

Ra johya ge ra b'ehña, dri ndunthigihe.
La alegría es mujer, somos muchas.

Ra xudi da nangi ha ra xui da tih ha mbo n'a ra k'uhai, ri ntsu.
La sombra se levanta y huye de sí misma, se esconde en una cueva. Tiene miedo.

Ya u'i ge ra pant'i ra pumfri ge sehe ta nubu bui ya mbidi.
Los sueños son una maraña de olvido que llega hasta el lugar más ocupado por los sobre-
saltos.

Ra otho ge ra fadi kot'i ra umui ha ra feni.
El silencio es un gran muro que aprisiona el dolor en la memoria.

Ra buisehe ge xi manga ri thuhu.
La soledad nunca olvida los nombres.

Ya pa bi thogi da xia'i te hinska hoki xähño, pe hinda raa'i ra mahuäni.
El pasado te dirá de tus errores, más nunca te dirá la verdad.

Ska bui ha na ra jeya, hindi thogi, hinhamu gi du.
Vivir un tiempo que aún no ocurre, eso es inmortalidad ■

Sello de madera de mezquite para tortillas con representación de liebres e iconografía otomí.
Siglo XIX. Museo Amparo, Puebla. Investigadora: Emma Yáñez Rizo

MARGARITA LEÓN, poeta nahñú. Esta es una selección de *Ya majuäni ya nahñu*
(53 Aforismos otomíes), publicado como plaquette por Fábrica de Tristezas Editorial, 2022.